



# LUCHA DE CLASE

**VOZ OBRERA**

**Unión Comunista Internacionalista**

Febrero 2024, nueva serie, nº 11



## ÍNDICE

UN BALANCE DE UN AÑO MARCADO POR LA CRISIS	5
SINDICALISMO Y POLÍTICA OBRERA REVOLUCIONARIA	11
QUÉ ES LA BUROCRACIA SINDICAL Y CÓMO SE DESARROLLA	16
AYER Y HOY DE CC. OO.	21
RUSIA 1905, 1917. ESPAÑA 1936.	24
ESTRATEGIA SINDICAL Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA	28
UN MUNDO EN GUERRA CONTRA LA CLASE TRABAJADORA: PALESTINA, UCRANIA, SÁHARA...PERO TAMBIÉN MIGRACIONES, INFLACIÓN, PRECARIEDAD... (Extracto de la charla pública realizada por Voz Obrera en Sevilla y Madrid)	33
LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO EN ANDALUCÍA DURANTE LA II REPÚBLICA	38
HACE 100 AÑOS, MUERTE DE LENIN: LÍDER DE LA REVOLUCIÓN OBRERA VICTORIOSA	45



# Lucha de Clase

Lucha de Clase es una publicación que intenta difundir las ideas comunistas y revolucionarias a través del análisis materialista y científico de los principales problemas que aquejan a la sociedad y a la clase trabajadora en particular. Es editada por el grupo Voz Obrera que publica también boletines de empresa quincenales y el periódico mensual del mismo nombre.

***"El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoextrañamiento del hombre, y por ello como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre social, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución."***

*Karl Marx. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844.*

***"... el proletariado toma el poder político, y, por medio de él, convierte en propiedad pública los medios sociales de producción, que se le escapan de las manos a la burguesía. Con este acto, redime los medios de producción de la condición de capital que hasta allí tenían y da a su carácter social plena libertad para imponerse. A partir de ahora es ya posible una producción social con arreglo a un plan trazado de antemano. El desarrollo de la producción convierte en un anacronismo la subsistencia de diversas clases sociales. A medida que desaparece la anarquía de la producción social languidece también la autoridad política del Estado. Los hombres, dueños por fin de su propia existencia social, se convierten en dueños de la naturaleza, en dueños de sí mismos, en hombres libres."***

***La realización de este acto que redimirá al mundo es la misión histórica del proletariado moderno. Y el socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario, es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, la naturaleza misma de este acto, infundiéndolo de este modo a la clase llamada a hacer esta revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción."***

*Friedrich Engels. Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico.*

# ÍNDICE

<b>UN BALANCE DE UN AÑO MARCADO POR LA CRISIS</b>	<b>5</b>
<b>SINDICALISMO Y POLÍTICA OBRERA REVOLUCIONARIA</b>	<b>11</b>
<b>QUÉ ES LA BUROCRACIA SINDICAL Y CÓMO SE DESARROLLA</b>	<b>16</b>
<b>AYER Y HOY DE CC. OO.</b>	<b>21</b>
<b>RUSIA 1905, 1917. ESPAÑA 1936.</b>	<b>24</b>
<b>ESTRATEGIA SINDICAL Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA</b>	<b>28</b>
<b>UN MUNDO EN GUERRA CONTRA LA CLASE TRABAJADORA: PALESTINA, UCRANIA, SÁHARA...PERO TAMBIÉN MIGRACIONES, INFLACIÓN, PRECARIEDAD...</b>	<b>33</b>
<i>(Extracto de la charla pública realizada por Voz Obrera en Sevilla y Madrid)</i>	
<b>LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO EN ANDALUCÍA DURANTE LA II REPÚBLICA</b>	<b>38</b>
<b>HACE 100 AÑOS, MUERTE DE LENIN: LÍDER DE LA REVOLUCIÓN OBRERA VICTORIOSA</b>	<b>45</b>



Solidarity, June 30, 1917. The Hand That Will Rule the World—One Big Union.

# UN BALANCE DE UN AÑO MARCADO POR LA CRISIS

El año que acaba se ha caracterizado por la degradación de las condiciones de la clase trabajadora, en especial en los salarios por la inflación. La precariedad laboral, los bajos salarios o los despidos selectivos han marcado la tónica general en la mayoría de los sectores productivos y aunque las estadísticas del mercado de trabajo disminuyan el desempleo, la precariedad permanece, evidenciando los efectos reales de la última reforma laboral que el gobierno aprobó.

Un año más en que las cifras de beneficios de las grandes empresas se disparan, lo contrario que la economía de las clases trabajadoras y populares, que se resienten aún más mientras los precios de los productos de consumo básicos continúan subiendo. Sin embargo, la clase trabajadora lucha y se defiende de los ataques de la patronal. Navantia, Airbus... son ejemplos de ello.

En el ámbito político lo más destacado que ha deparado el año 2023 han sido las elecciones por partida doble, las municipales y las generales, que de paso ha vuelto a llevar la cuestión nacionalista con el foco centrado en Cataluña y la amnistía al primer plano. Esto ha permitido a la derecha y extrema derecha agrupar y agitar sus bases con el "se rompe España" y "apalea" el monigote de Pedro Sánchez. Sin embargo, el autoproclamado "gobierno de progreso" sigue haciendo la política que a la burguesía y gran patronal le conviene. Sólo ha hecho timidas

mejoras en las subidas del SMI y pensiones, pero no ha cambiado en lo sustancial ni el despido y sus indemnizaciones, ni ha eliminado la reforma laboral de Rajoy, sólo la ha modificado, ni tampoco la ley mordaza. Ni siquiera ha frenado el deterioro de los servicios públicos -como la sanidad- donde se mantiene su privatización más o menos encubierta.

## La situación de la clase trabajadora

Comenzando por la situación de la clase obrera, como decimos, esta no ha mejorado. Los despidos continúan produciéndose, sobre todo en las subcontratas, así como los ERTE, con el beneplácito de los sindicatos mayoritarios. El despido sigue siendo libre y la indemnización se mantiene y no se ha vuelto a los 45 días por año trabajado, sólo se ha pasado del despido procedente a improcedente (con una indemnización) en unos pocos casos puntuales como en caso de enfermedad. Por otra parte, debido a la cuantía de las indemnizaciones, a las grandes empresas les sigue saliendo económico los despidos, a la par que los trabajadores perciben menores cantidades por indemnización.

La reforma de las pensiones es un paso más en el proceso de obtención de ganancias privadas para la clase capitalista y financiera a costa del salario y de las condiciones de vida de la clase trabajadora. Los recortes en las pensiones están obligando a la población a tener que contratar seguros privados, pero por otro lado imponen



Manifestación en Madrid en defensa de las pensiones públicas el pasado 2022.

alargar la edad de jubilación, seguir trabajando más allá de los 65 años, hasta los 67 y se legalizan por convenio la privatización de las pensiones.

Esta situación la pagan los jóvenes con la falta de empleo, porque no se produce el necesario relevo generacional. Si bien los empresarios ofrecen a estos jóvenes bajos salarios a cambio de contratos a tiempo parcial. Esta situación está llevando a que el pluriempleo sea práctica habitual. En su constante búsqueda de beneficios la patronal ha contado con la ayuda de la última reforma laboral aprobada por el gobierno para continuar explotando a la clase trabajadora, mientras utiliza la subida de precios para aumentar sus beneficios. El periódico económico "Expansión" titulaba el aumento de beneficios del Ibex 35: "Las grandes cotizadas ganan 43.433 millones, un 2% más, gracias a banca, turismo y energía, pese al impuesto del Gobierno. El resultado total es un 60% superior al de 2019, antes del COVID."

### La reforma laboral

Si la reforma laboral de Rajoy supuso dar carta blanca a la patronal en materia laboral, a la ministra de trabajo Yolanda Díaz le bastaron unas pocas horas para pasar de "vamos a derogar la reforma laboral pese a quien pese" a "no podemos derogar la reforma laboral". Tan solo se ha atrevido a hacer algunos cambios cosméticos que dejan intacta las medidas más lesivas de la reforma de Rajoy de 2012 a pesar de ser una de las "medidas estrella" en su programa electoral, pregonada a diestra y siniestra. De esta forma ha hecho un guiño a la patronal y traicionado las expectativas que la clase trabajadora tenía puestas en este gobierno "progresista"; con las modificaciones, que no derogación, han quedado al descubierto las vergüenzas de este gobierno de "progreso", el autodenominado "gobierno más progresista de la historia".

El único cambio efectivo a la reforma ha consistido en eliminar los contratos por obra y servicios, que ahora se llaman indefinidos. Son contratos que el empresario puede hacer a tiempo completo o a tiempo parcial. Estos contratos pueden seguir siendo por días o por horas a discreción del empresario y según sus intereses.

En la nueva reforma, para las subcontratas el convenio vigente será el del sector, pero si tienen convenio de empresa se le podrá mantener las condiciones salariales precarias. Las ETTs seguirán lampando por doquier y para colmo se crea un mecanismo, llamado RED (de flexibilización y estabilización) para las empresas cuando entre en crisis el sector, por problemas tecnológicos..., por el cual los trabajadores se podrán acoger a una prestación del estado o

a una reducción de jornada, pudiendo hacer contratos fijos-discontinuos.

Estos contratos fijos discontinuos se han convertido en una nueva arma para la patronal y enmascara las cifras de desempleo, haciendo constar como fijo al discontinuo que pongamos por caso, trabaja por temporadas tres meses al año. Así, el gobierno puede hacer estadísticas que -efectivamente- muestran que en España se crea empleo; de la calidad y temporalidad de estos mejor no hablar. Por esto mismo, el pluriempleo en España se ha disparado; el número de pluriempleados en España alcanza el nivel más alto en la historia y según el último estudio de Infojobs, el número de trabajadores con más de un empleo supera el medio millón.

Para colmar el vaso, la figura del fijo discontinuo está siendo un arma para la patronal porque sencillamente no solo no ha acabado con la precariedad, sino que está reforzando la temporalidad de los contratos; eso sí, ahora al que está parado 9 meses se le puede llamar fijo discontinuo porque tiene "asegurado" tres meses de trabajo al año, así que ha dejado de ser un trabajador eventual. De esta forma también se está consiguiendo que la patronal tenga una amplia plantilla a su entera disposición, que cuando la necesita, la destina a un lugar u otro y, cuando no, el trabajador debe acogerse a la prestación por desempleo. Ni que decir tiene



Manifestación en Cádiz con motivo de la huelga indefinida de los trabajadores del metal en 2021.

que es una extraordinaria arma en manos de la patronal para desactivar huelgas y conflictos, porque enseguida la empresa deja de “necesitar” a los trabajadores más díscolos y los reubica o los manda a casa.

### **La clase trabajadora lucha y se defiende de los ataques de la patronal**

La ofensiva de la patronal contra el mundo del trabajo es junto a la subida de precios generalizada otra pata más de la crisis capitalista que golpea a la clase trabajadora. Es en las empresas donde los conflictos aparecen primero, y las luchas obreras la respuesta inmediata. Estas han tenido un marcado protagonismo por más que desde el Gobierno y prensa oficial hayan tratado de acallarlas.

Hay que destacar la larga lucha de los trabajadores del metal de la industria auxiliar de Navantia en Cádiz en defensa de sus intereses. Las empresas subcontratas de Navantia o Airbus contratan trabajadores con una alta tasa de temporalidad, con condiciones de trabajo precarias, salarios inferiores, incumplimiento de convenio, despidos, etc... Las huelgas y las manifestaciones en la provincia han sido las protagonistas en Cádiz por la defensa de los puestos de trabajo, donde el gobierno de “progreso” respondió empleando la violencia de los antidisturbios y envió una tanqueta del ejército para disolver las protestas de trabajadores. Todo ello mientras la industria auxiliar mueve millones solo en la provincia de Cádiz.

También trabajadores del sector aeronáutico han llevado a cabo manifestaciones y huelgas. Se trata la gran mayoría de subcontratas que trabajan para Airbus donde además la afiliación sindical es perseguida y donde son frecuentes los despidos bajo cualquier excusa. Se trabaja bajo unas condiciones laborales y salariales muy inferiores a las de la propia matriz Airbus, aun cuando se llevan a cabo las mismas tareas. Todo ello mientras el sector aeroespacial está en pleno auge y Airbus gana miles de millones.

En Alestis en Sevilla, una empresa subvencionada con dinero público de la Junta, la empresa lleva ejecutados varios ERTes y un ERE. Desde sus inicios ha venido recibiendo millones de euros para funcionar, dinero público para el mantenimiento de los puestos de trabajo. Pero desde entonces también ha destruido 374 puestos de trabajo, sobre todo despidos y algunas prejubilaciones con el visto bueno de la propia Junta. Un negocio redondo que sale del bolsillo de todos.

Aernnova comunicó el cierre de su planta en Sevilla por la prensa antes que a los trabajadores, sus falsas promesas de recolocación en otras

sucursales ha obligado a la práctica totalidad de la plantilla, de unos 120 trabajadores, a elegir sí o sí irse de la empresa con una indemnización. Solo unos pocos podrán prejubilarse con el 65% del salario.

Finalmente destaquemos la huelga de los trabajadores de Siemens que se dedican al mantenimiento de las máquinas para la fabricación de partes del A350 en Airbus Getafe. Los trabajadores se enteraron de que el servicio que prestaban se había licitado a una nueva empresa, en este caso Actemium/Cegelec. Uno de los sindicatos mayoritarios negoció un acuerdo exprés con la dirección de CEGELEC para cerrar el conflicto que no garantizaba, ni la continuidad de toda la plantilla, ni la continuidad de las condiciones laborales y, ni mucho menos, la garantía de que las condiciones anteriores de los trabajadores se mantuvieran. La Asamblea de Trabajadores acordó desautorizar los acuerdos alcanzados por ese sindicato mayoritario e ir a la huelga indefinida hasta alcanzar los objetivos antes mencionados. La huelga terminó con el triunfo de los trabajadores.

En Logística, los trabajadores de la planta de Amazon en Dos Hermanas (Sevilla) convocaron huelgas y movilizaciones en diciembre y enero de 2024 en demanda de mejores salarios y condiciones laborales.

### **Un año de elecciones**

El 28 de mayo de 2023 se celebraron elecciones autonómicas en la mayoría de las comunidades autónomas y en las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla. También se celebraron elecciones municipales en toda España, así como elecciones generales poco después, del 23 de junio.

Las municipales expresaron la desafección hacia la izquierda de la clase trabajadora y sectores populares, con una abstención del 36%. Con el PP absorbiendo la mayor parte de los votos del extinto Ciudadanos, obteniendo 7,05 millones de votos frente a los casi 6,3 millones de los socialistas y con Podemos fuera de combate habiendo conseguido algo más de 100 mil votos.

El batacazo del gobierno y del bloque de izquierda en general, el mantenimiento de gobiernos derechistas autonómicos como Madrid o Valencia, nos indica la situación de desmovilización en la que nos encontramos y la incapacidad de esa izquierda reformista alrededor de Podemos y Sumar para atraer el voto popular, porque viven fuera de la realidad social de la clase trabajadora.

La izquierda aprovechó esta situación para traer de vuelta el miedo a la derecha reaccionaria, al “pasado franquista” que exhibe Vox y en menor medida el PP en sus discursos y en sus acciones.



Protestas ante la sede del Psoe en Madrid. Diciembre 2023

Trató de hacer ver que la derecha no traerá nada más que nuevas desgracias y dificultades al país. ¿Pero no ha sido esa la tónica general desde la llegada de los partidos políticos tras la transición? No ha habido gobierno que no haya emprendido recortes, duras reformas o vendido empresas públicas. Y todo para beneficiar a la burguesía y sus negocios que junto a la banca encabezan los beneficios del Ibex 35.

En realidad, la perspectiva de que las derechas tomaran posiciones que las colocaran en una posición de fuerza, cara a unas elecciones generales en diciembre, fue la que llevó al PSOE a adelantarlas. El resultado de las mismas ha significado la reacción de millones de personas contra la posibilidad de un gobierno de las derechas. Sobre todo el miedo a Vox y a la reacción derechista ha impulsado a muchos votantes a pararles los pies utilizando el voto "útil". Resultado: Con dos millones menos de abstenciones y una participación del 70%, el PSOE ha obtenido más de 7,7 millones de votos y SUMAR 3,01 millones. La extrema derecha, Vox, ha perdido más de 650 mil votos y el PP absorbiendo el voto de Ciudadanos y los de Vox, ha conseguido más de 8 millones, una victoria pírrica, que ha necesitado pactos y componendas.

Para ser investido presidente Pedro Sánchez ha necesitado del apoyo de los nacionalistas catalanes y acuerdos para conseguirlo. El revuelo mediático y político ha estado servido al ponerse de actualidad el tema de la amnistía para los políticos presos por la cuestión del referéndum catalán y las votaciones "ilegales" por el "derecho a decidir" realizadas por parte del entonces gobierno catalán en 2017, proceso por el cual hay unos 3000 procesados según

datos del periódico "Público", aunque solo se mencione a Puigdemont o Junqueras.

### **La amnistía terreno, favorable para la derecha**

Servida la polémica entre los sectores políticos españoles y catalanistas de la burguesía se produjo el choque de intereses. Lo expresaron la ultraderecha y la derecha convocando concentraciones de protesta ante la sede del PSOE en la calle Ferraz de Madrid y con cortes de calles en las inmediaciones. A lo largo de los días estas protestas fueron menguando hasta desaparecer, propiciando la aparición de grupos violentos que han causado destrozos e incendios. Estas manifestaciones de "patriotismo" exacerbado, donde no han faltado las banderas franquistas, las protestas e insultos a Pedro Sánchez o la expresión de actos violentos por parte de grupos radicales, llevaban la firma de Vox pero también del PP.

El autodenominado "gobierno de progreso" ha necesitado negociaciones y pactos de todo tipo para lograr la investidura de Pedro Sánchez; con EAJ-PNV, Coalición Canaria, Sumar, ERC, BNG, Junts, e incluso EH Bildu lo que hace que la derecha los acuse de gobernar con "terroristas"

Pedro Sánchez ha cedido en contemplar la amnistía, no así con el derecho a la autodeterminación; actitud muy contestada por la derecha, que continuamente se rasga las vestiduras y anuncia movilizaciones -como la de Barcelona del 8 de octubre-, sin recordar todos los acercamientos de presos, amnistías fiscales, negociaciones con Herri Batasuna a finales de los años 90, etc., realizados por ellos mismos. Inclusive llamaron a la población a una

especie de “insumisión” al gobierno, no dejando claro los términos, pero retratándose de lo que verdaderamente son, nostálgicos del régimen franquista.

Un gobierno de Sánchez con Sumar y el apoyo de Junts que, es la gran burguesía catalana, es un gobierno incapaz de realizar las medidas necesarias para que los y las trabajadoras se puedan defender. Porque detrás de los gobiernos manejando los hilos está la burguesía y la gran patronal, que impedirán cualquier reivindicación obrera que no sea arrancada por la movilización y esa incapacidad traerá la decepción y favorecerá la llegada de la derecha y la extrema derecha.

La supuesta amnistía, que tal y como está planteada es más que parcial, no afectará a quiénes principalmente debía: activistas, sindicalistas, raperos, periodistas, trabajadores -como los del metal en Cádiz-, migrantes que han sido enjuiciados, penalizados, encarcelados o deportados por movilizarse, por delitos de opinión, o por el simple hecho de intentar mejorar sus vidas en otros países.

Aún así la ley de amnistía, que tanto ruido está haciendo, y que había sido pactada con los partidos independentistas catalanes, Junts y ERC, acaba de ser rechazada su tramitación en el Congreso por la negativa de Junts: el partido del expresidente Puigdemont votó no porque quiere introducir enmiendas que “blindarán”

a su presidente y a otros de las posibles acusaciones de terrorismo que el juez García Castellón está introduciendo para boicotear la amnistía. La ley regresa así a la comisión de Justicia, donde los partidos tendrán que decidir en 15 días si retocan ese dictamen o si vuelven a negociar. Y este juego de intereses politiqueros no es más que la estrategia de esos políticos de Junts, que no olvidemos representan a parte de la burguesía y derecha catalana, para tensar la cuerda y aparecer ante su electorado como los más independentistas de todos, más que sus competidores electorales del ERC.

Ni el Estado con sus jueces y policías, ni las patrias son de la clase trabajadora y precisamente la clase trabajadora en Cataluña, como en Andalucía o de cualquier origen y nacionalidad, no tenemos nada que ganar con estas intrigas politiqueras.

### **La solución no está en los hemiciclos, sino en las calles**

En este juego de intrigas politiqueras, las derechas, azuzadas por Felipe González y los suyos, agitan la calle con el “España se rompe”, “la patria en peligro” o el traidor de “Perro” Sánchez y su gobierno “ilegal”. La derecha sabe que la amnistía une a las derechas y jalea el anticatalanismo que está latente en muchos sectores de la sociedad debido a la difusión de estereotipos que hacen que se tome a catalanes por “agarraos” que siempre quieren recaudar



más, ricos a costa de los emigrantes andaluces, manchegos o extremeños. Lo mismo que los andaluces son “vagos” y “roban a Cataluña” y así dividir y enfrenar unos trabajadores con otros, lo que ayuda a que sigan dominando los grandes capitalistas.

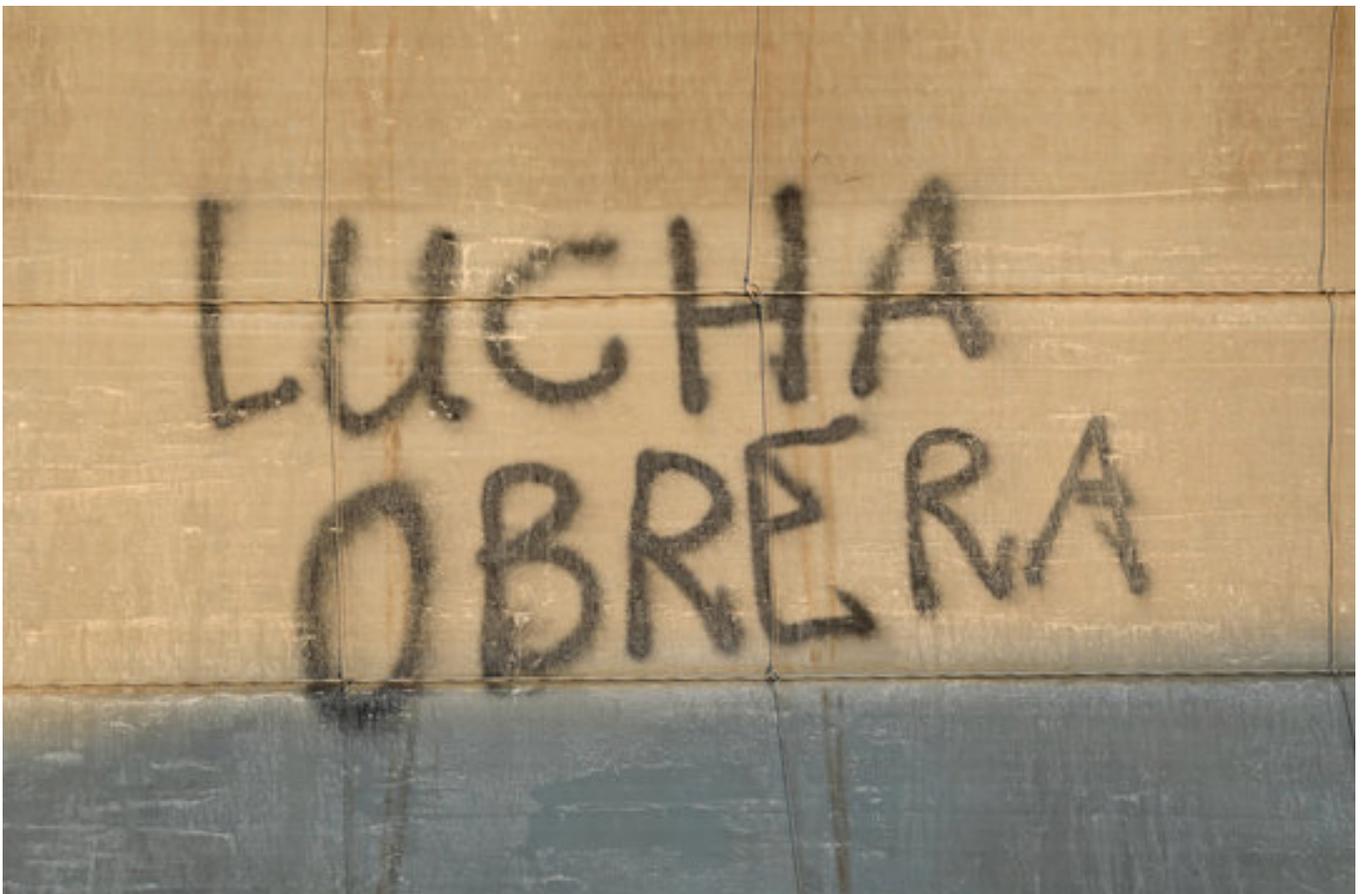
La España que “se rompe”, la defensa de la “unidad”, de la patria son y han sido eslóganes de los poderosos y las derechas para ocultar su verdadera dominación, su estatus, su poder a costa de la clase trabajadora, de los más pobres, y de su explotación. Nada más que hay que ver, “la patria” de Juan Carlos el “bribón” o de Feijoo con sus amigos “narcos” y la corrupción de las derechas, no sólo del PP. Todos sabemos que la patria de los y las trabajadoras, son sus manos y sus cerebros que tienen que vender por un salario a esos dueños de la patria, los terratenientes, los banqueros y los grandes industriales.

Mucho ruido y muchos pactos y acuerdos, muchas intrigas politiqueras, partidos casi desaparecidos como Podemos, falsos amigos -como Sumar- ayudan a que no se hable de la situación de los trabajadores, de la precariedad laboral y los bajos salarios, de la inflación y sus altos precios, de hipotecas que terminan sin poder pagarse, de los desahucios que continúan, del gobierno “más progresista de la historia” pero que ha dejado abandonado y traicionado al pueblo saharauí, permite masacres y

deportaciones con los inmigrantes y participa en guerras ...

Toda esta situación también nace de la necesidad de gobernabilidad y estabilidad de la burguesía española y sus políticos que tras la crisis económica de 2008 y los ataques a la clase trabajadora quieren su “estabilidad” con su bipartidismo, PP, PSOE. Y es precisamente la recuperación de este bipartidismo para la gestión del Estado que con sus jueces y policías, les permite un régimen de explotación de la clase trabajadora, de precariedad y bajos salarios para beneficiar a los de siempre, los dueños de “la patria”. Precisamente la clase trabajadora en Cataluña, como en Andalucía o de cualquier origen y nacionalidad, no tenemos nada que ganar con estas intrigas politiqueras.

Así pues, con intrigas o sin ellas, la reacción de las clases trabajadoras y populares contra las políticas antiobreras de las derechas, pero también contra la izquierda reformista en el gobierno, tendría que materializarse en la calle, en las empresas, en los tajos y luchar para frenar los ataques a las condiciones de vida del pueblo trabajador. A la precariedad que se vive en los trabajos, los bajos salarios y la pérdida de poder adquisitivo, hay que ponerle freno. El voto a la izquierda nunca es suficiente para frenar los ataques de las derechas y la patronal. Y no quedará otra alternativa: la lucha y la movilización obrera.



# SINDICALISMO Y POLÍTICA OBRERA REVOLUCIONARIA

En los orígenes del movimiento obrero la organización de los explotados representaba a los ojos de los burgueses un peligro mortal. La idea misma de que la clase trabajadora se asociase los horrorizó.

El primer intento de asociación obrera en España se produce en 1838 en Barcelona, intento reprimido por el capitán general de Cataluña que era también el representante de la patronal (la Comisión de Fábricas, creada en 1833). Durante la primera mitad del siglo XIX, el simple hecho de que unos pocos trabajadores se reunieran, incluso con las intenciones más pacíficas del mundo, se consideraba una conspiración. Doleàns, uno de los historiadores del movimiento obrero escribió: *“ningún siglo fue más sombrío y más cruel para los trabajadores que el siglo XIX”*. Naturalmente, se necesitaron guerras, golpes de estado, masacres y genocidios para aplastar las luchas por la emancipación de la clase obrera. Hoy parece que no es así, aunque manden tanquetas a Cádiz para aplastar huelgas que desbordan los cauces que la sociedad capitalista tiene permitidos.

Después de la terrible derrota en la guerra civil, con cientos de miles de muertos, desaparecidos y encarcelados, el movimiento obrero se levantó, dando lugar a un periodo de auge que, partir de los años sesenta y setenta contribuyeron a conquistar las libertades sindicales y políticas y ciertos derechos laborales para la clase trabajadora.

Sin embargo, a cada periodo de auge en las luchas le han seguido periodos de reflujo, derrota y desmoralización con la integración y burocratización de las organizaciones obreras -tanto políticas como sindicales- que lideraban el movimiento en el Estado capitalista. A su vez, estas organizaciones, y paralelo a su burocratización, han ido eliminando y, no sólo de su vocabulario, las ideas socialistas y comunistas con las que enrojecían sus discursos en los días de fiesta.

Las luchas sirvieron para mantener y conquistar mejores condiciones de vida pero, pese a los logros conseguidos en los últimos años del franquismo y de la Transición, los retrocesos se suceden actualmente en las condiciones de vida de los asalariados. Y esto muestra el límite del sindicalismo: servir de mediador entre la clase trabajadora y la patronal, que lleva irremisiblemente a la burocratización e integración en el Estado y apoyo al reformismo de la izquierda. Si la herramienta sindical no está en manos de militantes con la perspectiva revolucionaria de acabar con el capitalismo se convertirá en un arma en favor de la patronal y del Estado.

Como explicaba Marx hace más de un siglo y medio: *“Las tradeuniones trabajan bien como centros de resistencia contra las usurpaciones del capital. Fracasan, en algunos casos, por usar poco inteligentemente su fuerza. Pero, en general, fracasan*



Huelga General Revolucionaria en Cádiz. Agosto 1917

*por limitarse a una guerra de guerrillas contra los efectos del sistema existente, en vez de esforzarse, al mismo tiempo, por cambiarlo, en vez de emplear sus fuerzas organizadas como palanca para la emancipación final de la clase obrera; es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado."*

## **El sindicalismo nace espontáneamente de las luchas obreras**

El sindicato ha sido la asociación tradicional de los trabajadores para la defensa de sus intereses económicos y sociales inmediatos. Es la empresa, el tajo, los lugares de trabajo donde se manifiesta primeramente la defensa de las condiciones de trabajo y de vida. Es una respuesta de la clase trabajadora primaria y vital a las condiciones de trabajo impuestas por la patronal y por lo tanto es una consecuencia espontánea, automática a la explotación capitalista. La asociación de trabajadores en el sindicato, es la forma organizativa de los trabajadores en la empresa, rama y sector porque inmediatamente se entiende que la unión, la solidaridad, dan la fuerza para defenderse e imponer las reivindicaciones. Como decimos, nace de una respuesta inmediata, espontánea, a las condiciones materiales del mundo del trabajo y desde el ludismo hasta la actualidad, las armas de lucha han evolucionado acordes con las conquistas de las libertades públicas siendo la huelga la herramienta fundamental de lucha de

la clase trabajadora. Asociada a ésta, la asamblea decisoria y los delegados elegidos y revocables es el modo organizativo propio - o ha sido, porque ha ido desapareciendo como actividad habitual- del mundo del trabajo. Y estas herramientas de defensa nacen de la propia dinámica del mundo del trabajo en la sociedad capitalista. La huelga es la demostración práctica de la centralidad del trabajo en la sociedad que se manifiesta y muestra que las mercancías son fruto del esfuerzo y trabajo humano, físico e intelectual y que la patronal es prescindible, los trabajadores no. Sólo el sistema económico y social basado en la propiedad privada y el poder del Estado, permite a los dueños del capital imponer sus intereses.

En los lugares de trabajo es donde principalmente se desarrollan las relaciones de fuerza entre el capital y el trabajo, la lucha de clases. Incluso los elementos cotidianos del día a día y que normalmente mostramos en los boletines de empresa Voz Obrera son indicativos de esa relación. Estos lugares de trabajo, las empresas, constituyen la base de la sociedad. Por ejemplo, de la resistencia de los trabajadores depende la capacidad que tiene el capital de imponer ritmos de producción al trabajo. Es posible frenar la prepotencia de los capataces si hay contestación.

En la medida que los trabajadores hacen valer sus derechos elementales -incluso el derecho de ir al baño, tomarse un respiro...-, resisten y se encaran con los jefes y directivos se consigue mejorar las condiciones de trabajo, los salarios, la salud laboral, etc. Y de esta actitud de resistencia a la patronal de los trabajadores y trabajadoras depende vivir un poco mejor. Es la respuesta inmediata a los golpes de la patronal. Sin embargo esta conciencia espontánea no significa tener conciencia de clase, pues se necesita tener el conocimiento del origen y la causa de la explotación. Por eso no es lo mismo asistir a una manifestación por la sanidad pública dentro de la marea blanca, que asistir junto con los compañeros de empresa en ella como grupo.

## **Subcontratación, externalización de la producción**

Las condiciones materiales del capitalismo en nuestra época condicionan esta situación social de la clase trabajadora y en consecuencia su respuesta. Pero desde la última mundialización del capitalismo y con el desarrollo de las nuevas tecnologías, sectores industriales han deslocalizado su producción, desplazado sus industrias a áreas geográficas con mano de obra barata. Es el caso de la industria textil, el sector naval o de nuevas tecnologías.

Por otra parte la subcontratación y externalización de servicios, han permitido



abaratar salarios y precarizar la mano de obra en los países desarrollados, casos de Europa y EEUU. Esto hace que una o varias empresas del sector mantengan la producción central y alrededor de ellas un sinnúmero de pequeñas y medianas empresas trabajan en condiciones laborales precarias o con salarios muy por debajo de la empresa matriz. Por otra parte, los procesos productivos, las cadenas mundiales de suministro, organizados a través de la externalización de la producción y la subcontratación, han permitido dividir y aislar al mundo del trabajo creando una precarización laboral que nos retrotrae al mundo capitalista del siglo XIX.

En la actualidad las condiciones materiales de la sociedad capitalista que ha sobrevivido a las crisis y a los procesos revolucionarios del siglo XX, han permitido a la izquierda reformista promover la idea de la imposibilidad de una sociedad socialista o comunista que supere el capitalismo. La socialdemocracia y los distintos tipos de reformismo, como el nacido al calor del 15M, han servido en bandeja a la burguesía esta idea.

Es una evidencia que la posición de los trabajadores hoy está debilitada – precariedad, bajos salarios, miedo e incertidumbre, control de la burocracia sindical– y esto no se puede



combatir con voluntarismo o nuevos sindicatos. No podemos vender humo, ni ocultar la realidad.

### La situación de la clase trabajadora, precariedad y la nueva “reforma” de la reforma laboral

La clase trabajadora española, la inmensa mayoría, trabaja en pequeñas y medianas empresas y subcontratas de las grandes empresas del sector. Vive en la precariedad laboral con bajos salarios y jornadas extenuantes que los cambios de contratación en la reforma laboral del último gobierno enmascaran. De hecho las empresas de trabajo temporal (ETT) concentran el 60% de los contratos fijos discontinuos tras la reforma según datos de FEDEA. En un informe publicado por Infobae “cerca de 300.000 compañías estarían utilizando empresas de empleo temporal, conocidas como ETT”. En estas empresas normalmente no existe siquiera representación sindical, o la que existe está comprada por la patronal y la fuerza para conseguir que haya incluso el cumplimiento del convenio, se diluye. Para colmo de males el diario “El País” titulaba el 18 de diciembre de 2023: “La reforma laboral no mejora la duración de los contratos” y citando un informe de FEDEA, “La reforma ha sido muy eficaz en la reducción de la tasa de temporalidad contractual, pero no parece haber sido tan eficaz en la mitigación de la precariedad o de la inestabilidad laboral”, (Reformando Mercados Laborales Duales: Temporalidad Contractual o Empírica.) Y añadía el periódico la realidad del día a día del mundo del trabajo: “Han cambiado los nombres de los contratos sin haberse modificado la realidad económica y laboral que subyace.”

Por otra parte el informe sobre precariedad y salud mental de 2023 elaborado por expertos del Ministerio de Trabajo describe la situación real: “De la población ocupada, unos 17,3 millones son asalariados, de los cuales un 46,9% puede considerarse que tiene un empleo precario (8,1 millones de personas). Por orden, las principales causas de precariedad son: la subocupación funcional, el empleo temporal y, en menor medida y de forma similar, el empleo a tiempo parcial involuntario y la insuficiencia de horas. En el segundo trimestre del mismo año 2022 hubo 1,2 millones de trabajadores/as autónomos/as en situación de precariedad, los cuales suponen el 57% de los autónomos sin trabajadores a su cargo.” Y enfatiza el dato que “algo más de la mitad (50,8%) del mercado laboral en España (23,4 millones de personas, incluyendo las desempleadas) estaría en situaciones de precariedad. Así, la precariedad laboral afecta a 11,9 millones de personas...”.

Sin embargo, la clase trabajadora reacciona a pesar de todos estos inconvenientes y lucha, como vemos en multitud de huelgas que se generalizan como las luchas del metal de Cádiz de 2019. Incluso en grandes empresas también las hay, rechazando las claudicaciones de los

sindicatos mayoritarios burocratizados. Entonces cuando la lucha estalla y el descontento aparece el instinto espontáneo de los y las trabajadoras busca un nuevo sindicato, o lo crea.

### **Evolución del sindicalismo hacia la burocratización**

En los comienzos del movimiento obrero, el sindicalismo tenía que lidiar con la hostilidad de los empresarios y muy a menudo con la represión. Existían entre los afiliados al sindicato, defensores de los trabajadores sobre una base de clase, pero al mismo tiempo, había surgido una tendencia que buscaba, no cambiar la sociedad y el origen de los males, sino negociar y adaptarse al sistema capitalista y buscando su propia estabilidad. La patronal y sus políticos dirigentes apoyaban, cuando no creaban, esta tendencia en el propio movimiento sindical. Esta inclinación a buscar - y legalizar- sus puestos y sillones en la intermediación entre los trabajadores y la patronal, les llevaba a pactar y obtener reformas en el Estado sin actuar contra el sistema, origen del problema obrero. Entonces se dejó de hablar de cambiar la sociedad para buscar las reformas posibles. Es el reformismo y el posibilismo, contra la revolución social y el socialismo. El Estado y sus políticos han buscado, incluso antes que los propios capitalistas, encontrar reformas legales para buscar esa acomodación de los sindicatos.

A principios del siglo XX Lenin explicaba que *“los marxistas combaten con la mayor energía a los reformistas, los cuales circunscriben directa o indirectamente los anhelos y la actividad de la clase obrera a las reformas. El reformismo es una manera que la burguesía tiene de engañar a los obreros, que seguirán siendo esclavos asalariados, pese a algunas mejoras aisladas, mientras subsista el dominio del capital. (Marxismo y reformismo)”*.

De hecho, las primeras organizaciones de tipo sindical, es decir, las Trades Unions en Inglaterra, organizadas sobre la base de los oficios y la cualificación profesional, se limitaban a una capa privilegiada de trabajadores. Se preocupaban más por la ayuda mutua que por transformar la condición obrera. Ya existía una aristocracia obrera e incluso una burocracia, que la burguesía británica consolidaría y favorecería. Los sindicatos ingleses, en 1892, ya pagaban entre 600 y 700 funcionarios permanentes, una forma de domesticar a los sindicatos.

Andando el tiempo en todo el mundo, desde la AFL-CIO norteamericana, hasta la CGT francesa pasando por los sindicatos alemanes o italianos, los sindicatos han terminado organizándose como máquinas burocráticas que escapan en gran medida al control de los trabajadores que se supone que representan. Son aparatos antidemocráticos, tanto hacia los trabajadores en general como hacia los sindicalizados.

Actualmente, en el ámbito mundial, los grandes sindicatos ya no tienen una verdadera democracia interna real, que permita que las tendencias del movimiento obrero se expresen, debatir, propongan sus diferentes políticas a todos los trabajadores o sindicalizados.



### **El capitalismo necesita y produce la burocracia sindical**

El surgimiento y consolidación en el seno de la clase obrera de la burocracia sindical es un fenómeno universal del capitalismo. Es una forma que tiene la burguesía y sus políticos de subordinar a la clase trabajadora al Estado burgués. Esto se hace mediante la concertación o pacto social y creando esa capa de burócratas sindicales que juegan un rol intermediario entre la masa obrera y la patronal y su Estado.

Es la lógica capitalista la que produce la burocratización y le da sentido. La patronal necesita de una organización intermediaria entre sus intereses y sus trabajadores. Se necesita una legalidad y una estabilidad jurídica para poder mantener su extracción de plusvalía. Esta dinámica de acumulación de capital necesita una estabilidad porque una clase trabajadora en continua rebeldía provoca desajustes que impiden desarrollar esa acumulación de beneficios. Por ello el miedo que tuvieron los burgueses, cuando en la evolución del movimiento obrero

este se organizaba y tomaba fuerza. Para todo ello la patronal necesita de una estabilidad, un marco legal y una organización obrera que permita la negociación a su favor. O por la violencia crear el ambiente de miedo, eliminar la vanguardia militante con la represión. Por ello incluso en épocas de dictadura política, como la franquista, la burguesía ha necesitado de una estructura sindical de intermediación. La clase obrera, sí o sí, va a exigir salarios y condiciones de trabajo dignas. Es la supervivencia elemental de cualquier persona trabajadora y la asociación, la unión, la huelga, es la herramienta básica de defensa.

Pero debemos tener en cuenta que el sindicalismo lleva al reformismo sin una militancia revolucionaria. Lenin lo explicaba en el "¿Qué hacer?", "...El movimiento obrero espontáneo sólo puede crear por sí mismo el tradeunionismo<sup>1</sup> y lo crea de manera inevitable, y la política tradeunionista de la clase obrera no es otra cosa que la política burguesa de la clase obrera."

Y eso es así una y otra vez porque el problema es el mismo: el capital necesita poner límites e

incluso bajar el precio de la mano de obra, de la fuerza de trabajo para obtener la plusvalía necesaria para sus beneficios. Y es esta dinámica la que vuelve una y otra vez. Por eso el capitalista necesita regular una relación y la burocracia sindical nace de esta necesidad de mantener la estabilidad y la fuerza de trabajo sin movilización. Por ello Rosa Luxemburgo en "Reforma o revolución", explicaba que "las condiciones objetivas de la sociedad capitalista transforman las dos funciones económicas de los sindicatos [la defensa de la fuerza de trabajo (como mercancía) contra el sistema social basado en la ganancia, y la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores] en un trabajo de Sísifo."

La única solución para solventar esta dinámica es la abolición del sistema capitalista de explotación del trabajo y por ello salir del círculo vicioso de la acumulación de capital. Por ello las luchas obreras necesitan otra perspectiva, más allá de la lucha inmediata por el salario y condiciones de trabajo. Es la perspectiva del socialismo, de la revolución social, como decía Marx, con "la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado."

<sup>1</sup> Tradeunionismo, tradeunionista: sindicalismo.



# ¿QUÉ ES LA BUROCRACIA SINDICAL Y COMO SE DESARROLLA?

Llamamos en general burocracia al grupo de funcionarios del Estado que gestiona y administra el aparato estatal, sus servicios y los recursos provenientes de los impuestos generales. Más específicamente todos aquellos funcionarios que hacen la gestión de los servicios del Estado y ocupa un lugar intermedio entre la población y la gran patronal, el sistema financiero y en general la clase dominante, la burguesía. No confundamos la burocracia con los empleados públicos de los servicios sociales, educativos o sanitarios que realizan un trabajo asalariado y dan un servicio a la población.

La burocracia es la capa administrativa que gestiona y que tiene cierto poder a la hora de gestionar el Estado. Este es el órgano de poder de las clases dominantes y que se basa en un sistema judicial y de las fuerzas policiales y militares. La gran burguesía ha necesitado siempre esa capa de funcionarios que gestionara administrativamente los servicios del Estado. Por ello son una capa que hace de intermediación entre la sociedad y la burguesía a través del Estado.

En este sentido, la burocracia sindical la componen aquellos “funcionarios” sindicales que se ocupan de negociar y gestionar las relaciones laborales con la empresa. La función de la burocracia sindical es mediar entre el capital y el trabajo; para eso se ocupa de controlar, canalizar conflictos y bloquear corrientes

revolucionarias o contestatarias al interior de las filas obreras. La burocracia es fundamental para el sostenimiento del modo de producción capitalista, pero puede cumplir ese rol porque también sostiene posiciones elementales del trabajo frente al capital, o el Estado.

En definitiva, la burocracia sindical está compuesta por los representantes, dirigentes, gestores y expertos de nivel intermedio y superior de los sindicatos. Su particularidad está definida por la importancia, cuantitativa y cualitativa, de sus funciones específicas: 1) intermediación entre bases trabajadoras y poderes empresariales e institucionales; 2) gestión del poder y la influencia sindicales. A ello hay que añadir 3) el estatus y la posición social, diferenciados y asociados con esas dos funciones. No obstante, este componente se combina con el otro de representación global del sindicato –de sus bases sociales, de sus objetivos generales- y de liderazgo, imprescindible y que está sometido a procesos complejos de legitimación.

La burocracia sindical no es una clase, ni un factor histórico independiente, sino un instrumento, un órgano ejecutivo del Estado y de la clase dominante y la patronal que hace una labor intermediaria. De hecho “la concertación social” es la utilización de la burocracia sindical, para controlar la fuerza potencial de la clase obrera, para pactos con la patronal, de donde ésta siempre ha salido beneficiada. Entonces esta



El representante de CC.OO. Ignacio Fernández Toxo, de U.G.T. Cándido Méndez junto a Mariano Rajoy en 2013 durante la presentación del plan Estrategia de Empleo Joven y Emprendimiento.

burocracia sindical ligada al Estado, a los cauces de negociación, a los convenios etc., adquiere un papel de intermediario, en muchos casos de "abogados," en otros de simples gestores de los problemas individuales y colectivos de los trabajadores en las empresas. De esta función se llega a su autopreservación.

Todos conocemos a aquellos dirigentes sindicales que llevan años sin pisar el tajo. Su puesto de burócrata sindical le ata en corto y le presiona para seguir en él por los privilegios que obtiene: liberarse del "curro", mantener su posición de poder, es decir, funciona prácticamente como un puesto administrativo de gestión y organización de la empresa, de los recursos humanos del trabajo y su defensa ante el empresario. Pero por otra parte por su papel de representación, necesita responder a la clase trabajadora. En esta contradicción se explica el papel en ciertas movilizaciones y huelgas, siempre encauzándolas hacia las negociaciones de la concertación social.



El sindicalismo burocratizado actual que realizan los grandes sindicatos y en general los corporativistas, son una consecuencia directa de su afán de mantener su posición, su poder y su independencia de la clase trabajadora y del control que esta pueda conseguir a través de las asambleas y movilizaciones de sus cargos, funciones y negociaciones. Por ello la democracia obrera dentro del sindicato y en las asambleas generales desaparecen e intentan una y otra vez sustituirlas por las elecciones cada 4 años al comité.

Sin un incansable trabajo de crítica interna, las luchas obreras inevitablemente decaen. Por ello el interés generalizado de la burocracia por eliminar las asambleas generales y comités elegidos y revocables en ellas. También por ello, el interés generalizado por aislar a cualquier trabajador dentro del sindicato que no baile al son que le tocan. Así excluyen la posibilidad de que se compare abiertamente la política de hoy con la de ayer, que se contrapongan entre sí acuerdos, programas, reivindicaciones etc. Así mantienen ese poder de intermediarios y su lucha por su autopreservación.

La otra consecuencia de esta burocratización es la sumisión al Estado. Esto se hace a través de su ligazón a las corrientes más reformistas de la izquierda, aquellas que en su origen fueron socialistas revolucionarias y evolucionaron hacia lo que hoy es una socialdemocracia reformista y aquellas procedentes de los partidos comunistas estalinizados que al igual que ellos, se transformaron en reformistas adscritos al Estado capitalista.

Pero esto tiene consecuencias muy graves para la lucha obrera. En primer lugar, la defensa de ese poder intermedio entre la patronal y las y los trabajadores de base les permite la defensa del gobierno de turno reformista, en nuestro caso el gobierno de "progreso", por su propio interés de preservación de esos privilegios. Llamam a la movilización siempre que ese papel de intermediario con la clase dominante y el Estado es ninguneado, o para reconducir el malestar obrero hacia la mesa de negociación y dejar pudrir el conflicto y aislar las luchas.

Por otra parte, la confianza y el trabajo en pos de los gobiernos reformistas, incluso a veces explicando que son la opción menos mala ante la derecha o extrema derecha, lleva más pronto que tarde a la inoperancia. Esta argumentación en un país como España con un pasado reciente de 40 años de dictadura, les suele funcionar. La consecuencia es la desmovilización de las masas trabajadoras, la decepción, desmoralización y desaparición de la conciencia de clase de éstas. Finalmente esto lleva a desarmar ideológicamente y materialmente las luchas, la desmovilización y el triunfo de la patronal. Al final el sindicalismo y sus límites llevan a la inoperancia y al triunfo de la patronal y de la derecha en cualquiera de sus versiones.

### **La aristocracia obrera, base de la burocracia sindical**

Los ataques de la burguesía española contra los derechos de los trabajadores, que se han sucedido prácticamente sin interrupción desde la década de 1980, no habrían sido posibles sin la colaboración de las grandes organizaciones sindicales -CCOO y UGT-. Las luchas obreras

de los años 1969-1970 y de la transición habían obligado a la patronal a concesiones, tanto en el plano económico como en materia de derechos de los trabajadores. Pero la burguesía buscó recuperar su poder, sobre todo porque el final del periodo de crecimiento, la evolución de toda la economía capitalista hacia el estancamiento, reducía sus márgenes de beneficios.

Fue a partir de los pactos de la Moncloa, el primer acto de recuperación burguesa de la situación a través de la pérdida de poder adquisitivo de los salarios. Éstos se mantuvieron por detrás de la inflación perdiendo poder de compra. Esto significó, entre otros acuerdos, que la negociación salarial se hiciera según el IPC previsto y no sobre el poder de compra perdido más la subida exigida para elevar los salarios. Se perdieron las ganancias salariales de tantas luchas obreras. A cambio de implicarse en los acuerdos con las patronales, a CCOO y UGT se les subvencionó, creando una burocracia sindical pagada por la patronal con los liberados, y le permitieron negociar convenios de empresa y de sector con el 10% de representación -así la patronal consigue el objetivo de limitar las posibilidades de existencia de otros sindicatos que no sean CCOO y UGT-.

Así se controló el movimiento obrero allí donde era más fuerte, en las grandes empresas, y se fue creando un sector obrero con sueldos más o menos altos mientras la mayoría de la población trabajadora estaba con trabajos precarios, contratos temporales e inestables. La progresiva externalización de los servicios públicos y subcontratación fue creando redes de empresas alrededor de la multinacional o gran empresa del sector. Así recuperaron plusvalía con un desempleo de unos tres millones de trabajadores, un verdadero ejército de reserva proletario, que en los últimos 50 años no ha bajado del 13% de la población en edad de trabajar. Esto no puede entenderse sin la complicidad de los grandes sindicatos y la representación política de la izquierda reformista integrados en el Estado y aceptada ya sin ambages la sociedad capitalista.

La precariedad laboral de hoy no se explica sino por la división de la clase trabajadora en un grupo de asalariados con sueldos dignos y en grandes empresas, donde tradicionalmente se han llevado a cabo luchas obreras y conseguido buenas condiciones laborales y donde CCOO y UGT han sido hegemónicos. Y por otra parte la mayoría de la clase trabajadora, con empleos precarios e inestabilidad en los puestos de trabajo.

Por otra parte, los ataques de la patronal hacia los trabajadores es constante y sobre todo a aquellos que luchan. Como por ejemplo ha ocurrido en Airbus en Sevilla donde ha sido suspendido de empleo y sueldo un militante

de CGT y un compañero de CCOO de Persan, porque luchan por mejorar las condiciones de trabajo.

Incluso en el terreno más concreto del día a día en el puesto de trabajo, los empresarios y los jefes atacan a los activistas y militantes sindicales; para



ellos un militante sindical que lucha - sea cual sea su sindicato- es en primer lugar un impedimento para explotar y sacar plusvalía con tranquilidad y del que hay que deshacerse por todos los medios. Esto es cierto tanto en las pequeñas empresas o en la infinidad de subcontratas de las empresas más grandes. El ERE de Telefónica, que busca despedir a más de 3.000 trabajadores para después recurrir a la subcontratación, es otro ataque más a las condiciones de trabajo de la clase obrera. Es la lógica de la acumulación de beneficios del capital en períodos de crisis como el que estamos viviendo, cuando los empresarios y accionistas buscan recuperar beneficios, eliminando pequeñas concesiones anteriores e intensificar la explotación de los trabajadores y, de paso, atacar a los activistas sindicales que no aceptan someterse, que son castigados con suspensiones de empleo y sueldo cuando no son despedidos.

### **Sistema de organización y participación sindical en España**

La actualidad del sindicalismo en España se caracteriza por una estructura legal, garantizada e integrada en el Estado que permite la elección cada cuatro años a los comités de empresa que se convierten en representantes de los trabajadores en ese sector o empresa. Los comités permiten negociar convenios colectivos de empresa o de sector. Así pues esta estructura legal que permite

negociar y presionar a través de la huelgas hace que en las grandes empresas se hayan conseguido condiciones aceptables. El caso Airbus o Navantia son ejemplos de ello.

La representatividad sindical en España según la Ley Orgánica de Libertad Sindical permite que en las votaciones sindicales se obtenga la capacidad para negociar. Esto les otorga a CCOO y UGT una serie de prerrogativas, como la capacidad de negociar convenios colectivos, participar en los órganos consultivos o institucionales del Estado o las comunidades

los sindicatos. Si por una parte eso beneficia a los trabajadores porque permite al sindicalista dedicarse al trabajo sindical por otra es una forma que tiene la empresa de comprar al sindicalista.

El sindicalismo está marcado hoy por la muy baja tasa de sindicalizados. Al potenciarse la representatividad electoral a los comités se desincentiva la afiliación, el sostén del sindicato y su independencia. Y esta es la segunda palanca para la burocratización y control de la negociación por la burocracia sindical puesto que desaparece el control de los afiliados, además de



Manifestación de trabajadores del metal por las calles de Vigo durante la huelga en junio de 2023 por la mejora de las condiciones laborales.

autónomas, o acceder a subvenciones públicas. Según los resultados de las elecciones sindicales celebradas entre 2015 y 2019, CCOO obtuvo el 37,5% de los delegados sindicales elegidos, seguido por UGT con el 35,4%. El resto de sindicatos tienen una menor representación, destacando algunos como Unión Sindical Obrera (USO), Confederación Sindical Independiente y de Funcionarios (CSIF) o Confederación General del Trabajo (CGT).

Una palanca de esta integración es la financiación de los sindicatos. La única financiación que garantiza la independencia de los sindicatos son las cuotas de los miembros. Según el diario "El Independiente", (08/03/22) El Consejo de Ministros concedió en Marzo de 2022 subvenciones a los sindicatos por valor de 17 millones de euros superando la cantidad que el Gobierno concedía antes de la última crisis económica, cuando el montante llegó a rozar los 15,8 millones de euros. Además sabemos que los liberados de los sindicatos en las grandes empresas son una forma de subvencionar a

su sostén económico. En España el porcentaje de afiliación es el 11,2%. Pero esa cifra es todavía más baja si se atiende a la población menor de 30 años, ya que solo el 3% paga una cuota a estas entidades. En un informe de la fundación 1º de Mayo de CCOO se explica que los porcentajes de afiliación en toda Europa han decrecido. En España no llegaban a los 3 millones de afiliados caracterizando de "sombrio" y "preocupante" la bajada de afiliación. (Un futuro sombrío: estudio de la afiliación sindical en Europa desde 2000. Fundación 1º de Mayo, 2019).

La pérdida de afiliados es generalizada en todos los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico), sin embargo, Unai Sordo, Secretario General de Comisiones Obreras, aseguraba que en España tienen "más poder sindical" porque "en el modelo laboral español los sindicatos pactan las condiciones laborales de todos los trabajadores: afiliados y no afiliados". "Este sistema es muy bueno para dar derechos laborales", afirma Sordo, "pero no fomenta la afiliación sindical".

Naturalmente ese “poder sindical” es el poder de la burocracia sindical fuera del control de la afiliación y de las asambleas de fábrica porque es la representación electoral durante 4 años, de elección a elección la que tiene el poder. Las bases y la clase trabajadora deja de controlar y decidir sobre su destino en las negociaciones. Sólo la voluntad de lucha o una oposición fuerte puede cambiar la situación puesto que “el comité” no está obligado a que los trabajadores discutan y decidan directamente en asambleas y reuniones.

En España, la afiliación sindical ha experimentado un descenso en los últimos años, debido a factores como la crisis económica, el aumento del paro, la precariedad laboral,

el 35,4% son de CCOO y el 32% de UGT, según el Ministerio de Trabajo.

Como conclusión podemos decir que el proceso de burocratización sindical es un proceso “natural” en la sociedad de clases para mantener la estabilidad de los negocios de la burguesía y procede de la propia evolución política de aquellos dirigentes y representantes del movimiento sindical y político que, abandonando las ideas de derrocamiento del sistema capitalista y las ideas socialistas y de revolución social, se acomodaron en sus puestos de intermediación con la patronal y frenaron cualquier lucha obrera. Esto además, significa abandonar la democracia obrera, dentro de



Trabajadores de la aeroespacial Sevilla Control en la huelga que mantuvieron durante 19 días por la mejora de sus condiciones laborales. Octubre 2023

el individualismo o la desconfianza hacia los sindicatos. Según datos del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, en 2019 había 1.872.000 afiliados a sindicatos, lo que supone una tasa de afiliación del 11,2% sobre el total de asalariados. Esta tasa es una de las más bajas de la Unión Europea, donde la media es del 23,2%.

En cuanto a las cifras de los sindicatos, en el país hay 3 millones de personas afiliadas a estas organizaciones. CCOO cuenta con unos 980.000; UGT, con unos 950.000; ELA-STV (Eusko Langileen Alkartasuna-Solidaridad de los Trabajadores Vascos), alrededor de 130.000; LAB (Langile Abertzaleen Batzordeak), 30.000; CIG (Confederación Intersindical Galega), 85.000 y CSIF, 150.000. De los 300.000 delegados electos,

las propias organizaciones y en las propias empresas, abandonar un programa de lucha para todos y todas las trabajadoras.

Romper con esta burocracia sindical necesita dos presupuestos básicos: volver a la democracia obrera con asambleas decisorias y delegados elegidos y revocables y recuperar una perspectiva de lucha de clase y socialista con un programa reivindicativo de lucha para toda nuestra clase.

\*\*\*

## AYER Y HOY DE CC.OO.

### Proceso de burocratización del sindicalismo tras la dictadura franquista

La reconstrucción del movimiento obrero en España después de la sangría y represión del franquismo, empieza a dar sus frutos en los años 60. CCOO nace de las luchas obreras contra la patronal en el franquismo. Es a partir de las huelgas mineras de Asturias y en especial de la huelga del 62, la "huelgona", que las comisiones elegidas en el tajo aparecen para tratar directamente con la patronal por encima del sindicato vertical. Éste, el sindicato franquista - la CNS-, no era más que una maquinaria burocrática que mantenía a la clase obrera encorsetada a los dictados de la patronal y del Estado. En contra de este dogal sindical, aparecen las luchas obreras con la forma de organización propia de la clase trabajadora en lucha: las asambleas de fábrica, sector o tajo.

Estas "comisiones" espontáneas de lucha, salidas de la asamblea de fábrica, empiezan a constituirse en organización estable, coordinadas a nivel nacional y se dotan de un programa reivindicativo, una táctica y estrategia. Son las CCOO. Agrupan a toda la militancia de la izquierda de la época, desde los Cristianos por el socialismo, hasta la JOC y HOAC, y la izquierda revolucionaria. Pero es el PCE, que había trabajado en la clandestinidad y tenía una estructura organizativa nacional, el que generaliza, a través de sus militantes, la experiencia de lucha. Entonces CCOO se convierten en un movimiento socio-político asambleario, donde las asambleas, los delegados

elegidos y las decisiones democráticamente tomadas en ellas, constituyen la base de la lucha obrera. Su táctica, serían la generalización de las luchas a través de reivindicaciones comunes, las jornadas de lucha, la "mancha de aceite" que se decía en aquella época.

A partir de la ley de convenios de 1958, que permite la elección de delegados al sindicato vertical, CCOO se presenta clandestinamente y comienza a copar los puestos reservados para los trabajadores en el vertical y a poder negociar los convenios. El trabajo clandestino en el vertical, las asambleas y la generalización de las luchas permite reconstruir el movimiento obrero. Un nuevo movimiento obrero aparece bajo el franquismo. Es como hemos dicho antes, asambleario, unitario y socio-político. Como expresa la propia central sindical en una publicación conmemorativa del nacimiento como sindicato en 1976 de CCOO:

*"Las Comisiones Obreras no se definirán a sí mismas como un sindicato, sino como un movimiento independiente de la clase obrera, que albergaba en su seno a trabajadores de distintas creencias políticas y religiosas y que tomaba sus decisiones democráticamente, mediante mecanismos asamblearios. (...) Al mismo tiempo, centrarán sus propios objetivos tanto en la lucha por la mejora de las condiciones laborales como en el combate por la conquista de las libertades democráticas..."*

Esencialmente, estas fueron las líneas programáticas que asumiría la Asamblea o Reunión General, reunida por primera vez en



Marcelino Camacho durante el discurso realizado en Barcelona el 11 de julio de 1976 en la Iglesia de Sant Medir

junio de 1967 y en la que había delegados de Galicia, Asturias, Santander, Euskadi, Zaragoza, Cataluña, Andalucía, País Valenciano, Murcia, Guadalajara y Madrid. En diciembre de ese mismo año, en una coyuntura de recesión económica que estaba afectando a las condiciones de los trabajadores, se reuniría la Segunda Reunión General de Comisiones Obreras. En ella se hacía un balance optimista de la jornada de lucha que había tenido lugar el 27 de octubre de ese mismo año y se insistía en la necesidad de una serie de reformas (agraria, fiscal, educativa, crediticia) y en la nacionalización de la banca. Además se reclamó la amnistía para los presos políticos y se proclamó la solidaridad con los ya numerosos miembros de las Comisiones encarcelados. Finalmente, se diseñó una perspectiva de acciones parciales hasta confluir en una movilización general. "Zamora Antón & Ibáñez, 1987" citado en "Origen y ascenso de las Comisiones obreras bajo el franquismo. Jose Babiano." "25 años de sindicalismo, Sindicato y Sociedad", Gaceta Sindical, 2001, CCOO.

Marcelino Camacho en el discurso realizado en Barcelona el 11 de julio de 1976 en la Iglesia de Sant Medir explicaba que, "*nosotros nos comprometemos a respetar la voluntad soberana de los trabajadores, cualquiera que sea. Nuestra propuesta sería la de ir a una Confederación, Federación o Unión, que creara un sindicato de nuevo tipo, unitario en la libertad, como movimiento sindical organizado, de carácter sociopolítico, de clase, democrático e independiente de todos los Estados y de todos los partidos. Se respetarían las tendencias o corrientes en su seno, las direcciones se elegirían por representación proporcional...*" y terminaba su discurso con un ¡Viva el socialismo! (Intervención inaugural en la Asamblea de Barcelona de Marcelino Camacho, en 25 años de sindicalismo, Sindicato y Sociedad, Gaceta Sindical, 2001, CCOO)

Durante los años 60 del pasado siglo se realizaron movilizaciones obreras masivas que impulsaron las CCOO. En unos casos consiguieron sus reivindicaciones en otros no pero la importancia de las luchas y el apoyo de los barrios dio fuerza y animó las luchas obreras. Esto hizo que las comisiones se extendieran y consiguieran el apoyo popular. Tenemos que destacar la llamada huelga del silencio en la minería asturiana. En la primavera de 1962 tuvo lugar la oleada huelguística más importante desde la Guerra Civil. El motivo fue el despido de siete picadores en el pozo Nicolasa. Durante el mes de abril y mayo, el conflicto se extendió a la mayor parte de la minería del país, así como al metal vizcaíno y guipuzcoano y a algunas grandes industrias de Barcelona, hasta sumar una cifra de huelguistas que se ha estimado entre 200.000 y 400.000. En 1966 la huelga de Bandas en Frío de Echavarri, la más larga del franquismo, constituyó otro hito importante. Motivada por una reducción de las primas, que constituían una

parte importante del salario global, la huelga se sostuvo gracias a la celebración continua de asambleas y a la edición de hojas informativas que permitieron respectivamente la unidad de la plantilla y la extensión de la solidaridad. Estas asambleas estuvieron animadas por una Comisión Obrera que se había asentado en la fábrica desde 1964.

En 1967 tuvieron lugar las jornadas de lucha del 27 de enero y 27 de octubre de ese año con gran repercusión en Madrid. Estas jornadas eran intentos de generalización de luchas hacia la huelga general. Permitían difundir reivindicaciones, realizar acciones solidarias y salir a la calle y a la opinión pública. En la Segunda Coordinadora General de diciembre de ese año se dio un balance positivo. El éxito más notable de ambas movilizaciones se dio en Madrid. Llegaron a movilizarse en torno a 80.000 trabajadores el 27 de enero y unos 60.000 el 27 de octubre. Una gran mayoría de ellos pertenecían a las grandes fábricas metalúrgicas del sur de la ciudad: Perkins, Pegaso, Standard, Isodel, Marconi, Construcciones Aeronáuticas...

En 1974 tuvo lugar un nuevo repunte histórico de la actividad huelguística, cifrada en 2.290 conflictos colectivos. El papel de las Comisiones Obreras volvió a ser central en este ascenso de las movilizaciones y nuevamente la negociación colectiva hizo de detonante en la mayor parte de los conflictos. Y fue a partir de este año que, CCOO y las organizaciones políticas, fundamentalmente PCE y PSOE, echaron el freno y pactaron. Los pactos de la Moncloa en 1977 fueron la línea que marcó un antes y un después para la desmovilización y la integración en el Estado del sindicalismo de CCOO y UGT.

**Ante estas experiencias, ¿qué ha pasado para que CCOO se haya convertido en un aparato burocrático de concertación social?**

En España, a partir de la Transición, se produce el proceso actual de burocratización e integración del sindicalismo, nacido de las luchas contra la dictadura en los 60 y 70. CCOO se transforma entonces, de movimiento sociopolítico en sindicato. Mas tarde se incorporaría UGT como segundo gran sindicato. Son los actualmente llamados sindicatos mayoritarios. Esta división sindical fue el reflejo de un problema político mucho más profundo de la izquierda española: su reformismo. Cada organización sindical, CCOO y UGT, buscaba obtener la hegemonía en el mundo del trabajo con una perspectiva electoralista a través del PCE y PSOE respectivamente. Así buscaban la fuerza electoral necesaria de la clase obrera para entrar en el parlamento. Estos partidos, que buscaban el reconocimiento de la burguesía, habían aceptado el régimen capitalista y se convirtieron en el ala izquierda de la burguesía. En esta competición



De izquierda a derecha: el presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva; el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi; el secretario general de CC OO, Unai Sordo y el secretario general de UGT, Pepe Álvarez, en la firma del pacto de convenios llevada a cabo el 10 de mayo de 2023

entre PCE y PSOE, este último consiguió ese estatus a partir de 1982 con el triunfo electoral de Felipe González. El PCE casi desapareció parlamentariamente. Más tarde con las luchas en contra de las reconversiones industriales, los contratos basura..., la entrada en la OTAN, IU sustituyó las ilusiones de cambio social de las masas trabajadoras y las nuevas generaciones que originariamente atendía el PCE.

Treinta años más tarde en 2011, después de las luchas del 15M, apareció Podemos y finalmente en 2022, Sumar como perspectiva reformista a la izquierda del PSOE. Esta izquierda que reclama y recibe los votos de la clase trabajadora o parte de ella, se ha integrado directamente en el sistema capitalista, fuera ya de cualquier perspectiva que contribuya a derrocar el capitalismo. Este horizonte de luchar por una sociedad socialista, que tuvo la izquierda procedente del PCE e IU, fue abandonado a cambio de poltronas ministeriales, puestos parlamentarios y subvenciones estatales. Podemos incluso ya no tuvo ningún horizonte colectivista o socialista, era ya profundamente reformista y no pretendió nunca cambiar el capitalismo. El reformismo de los comienzos de esta izquierda, llevó a la integración dentro del sistema capitalista, al abandono de la lucha contra el capitalismo y del socialismo, para conformarse con ser el ala izquierda de la burguesía y su régimen.

Los sindicatos mayoritarios se convirtieron en simples aparatos burocráticos para la concertación y pacto social desde esa perspectiva de esta izquierda que hoy se materializa en el "gobierno de progreso", PSOE-SUMAR.

La situación actual expresa de hecho las ambiciones profundamente burocráticas de las organizaciones mayoritarias de la clase trabajadora en España, tanto sindicales como políticas. Es la consecuencia directa de su proyecto político para implantar en la sociedad

española el modelo de relaciones laborales y sindicales similar al de sus homólogos europeos y mundial, para mantener el sistema capitalista bajo dos grandes opciones políticas que permiten desviar el vapor de la ebullición social de la lucha de clases, hacia una derecha o izquierda del régimen capitalista siguiendo la famosa paradoja de "El Gato Pardo" de Lampedusa: "cambiar todo para que no cambie nada".

En este contexto el movimiento sindical desde la Transición se conforma con todas las características burocráticas y reaccionarias de las grandes centrales existentes en los llamados países capitalistas democráticos.

Es una evidencia el grado de burocratización de los grandes sindicatos CCOO y UGT, los llamados mayoritarios. Mantienen toda una reata de funcionarios y delegados en los órganos de representación que llevan años sin pisar un puesto de trabajo, dedicados a la "concertación", la negociación de convenios, a la labor de intermediarios y apagafuegos de la conflictividad social. Son los encargados de integrar a la clase trabajadora en las estructuras del Estado y "negocian", "conciertan", a espaldas de los trabajadores sustituyendo la lucha obrera por el callejón sin salida de los pactos sociales. Así mantienen en las grandes empresas su representación gracias a una "aristocracia" obrera que mantiene salarios correctos y condiciones de trabajo más o menos dignas y que de hecho, se han conseguido gracias a duras luchas obreras de generaciones precedentes.

La función tradicional de representación y liderazgo del sindicato realiza una mediación institucional y empresarial y gestionan el poder de negociación. Por tanto, los dirigentes y representantes sindicales son élites, con una posición social determinada y diferenciada, y tienen ese doble componente: burócrata y representante, líder sindical.

# RUSIA 1905, 1917. ESPAÑA 1936

*“Los comunistas no se distinguen de los demás partidos proletarios más que en esto: en que destacan y reivindican siempre, en todas y cada una de las acciones nacionales proletarias, los intereses comunes y peculiares de todo el proletariado, independientes de su nacionalidad, y en que, cualquiera que sea la etapa histórica en que se mueva la lucha entre el proletariado y la burguesía, mantienen siempre el interés del movimiento enfocado en su conjunto.” El Manifiesto Comunista*

## **El combate contra la burocracia sindical por la democracia obrera**

La sociedad capitalista lleva en su seno la lucha de clases. Es inseparable a ella. El capital vive de la explotación del mundo del trabajo. Por ello es inevitable que la clase trabajadora luche y se defienda. En esta lucha el sindicato es la primera forma de defensa del mundo del trabajo pero por sí mismo lleva a la burocratización, si la lucha obrera no tiene la perspectiva de acabar con el capitalismo. En Rusia en 1917 y en España 1936 se dieron dos experiencias revolucionarias. En Rusia la revolución fue triunfante y los trabajadores a través de los soviets, el parlamento obrero, tomaron el poder. En España la revolución fue traicionada y derrotada. En el primer caso el partido obrero revolucionario, el partido bolchevique dirigió la revolución a través de los soviets y combatiendo los sindicatos burocratizados. En el segundo la inexistencia de un partido obrero revolucionario que centralizara y diera la perspectiva de la revolución social permitió que se perdiera la guerra de clases contra el fascismo y la burguesía. Y demostró que el sindicato es insuficiente como organización para el derrocamiento de la burguesía.

*“Los obreros arrancan algún triunfo que otro, pero transitorio siempre”* por eso tenemos que extender la unión y solidaridad para darles la fuerza compacta que su número mayoritario en la sociedad y su papel imprescindible en la sociedad tiene. Esto debe llevar aparejado la formación de la conciencia de clase para tener como objetivo último el derrocamiento de la burguesía y llevar a la clase trabajadora al poder político y expropiar los medios de producción de la burguesía, es decir la propiedad privada burguesa. Porque este es el elemento fundamental para conseguir eliminar la explotación capitalista la conquista del poder por la clase obrera.

Desde que se inicia la lucha por una reivindicación obrera, sea de empresa, de sector o local, se inicia un proceso donde hay dos fuerzas antagónicas: la burguesía y la clase

trabajadora. Sea un grupo de trabajadores pequeño o de mayor número el proceso es el mismo, la lucha de clases entre la patronal y los trabajadores. Porque el beneficio de la patronal es lo producido por el mundo del trabajo. La asamblea de trabajadores es la base del poder obrero. Los delegados elegidos y revocables, el debate y las decisiones tomadas por mayoría son la base de la democracia obrera y del futuro poder obrero. Por ello los revolucionarios defendemos estas formas organizativas de la clase obrera. Formas naturales de la propia lucha que nacen espontáneamente de la propia dinámica de los trabajadores. Y esta dinámica comprobada históricamente es la que tenemos que potenciar.

## **Burocratización sindical y soviets revolucionarios (1905 y 1917)**

La Revolución rusa fue un fenómeno de una formidable transcendencia histórica. Fue una conmoción tan honda que ha llegado hasta nuestros días. Su experiencia de democracia obrera sigue siendo actual e incluso lo vemos expresarse en las luchas obreras de hoy. La Revolución rusa significa la iniciación de una nueva época. Podemos decir que la Revolución Rusa cambió de un golpe la correlación de fuerzas a favor de la clase trabajadora y fue ejemplo para una nueva sociedad. De ahí que el imperialismo mundial y la burguesía hicieran todo lo posible por aislar la revolución.

La burguesía rusa intentó, como en todos los países capitalistas, crear esa burocracia sindical pero las condiciones económicas materiales y la revolución social impidió que pudieran realizar el papel de integración reformista y control de la clase obrera rusa. En la Rusia zarista es el ministerio del interior, la policía quien organizó una especie de sindicato vertical franquista para controlar las luchas obreras. Así mientras en occidente fueron “integrados” en el Estado por la tendencia reformista del socialismo revolucionario, mediante su legalización y subvención pública de una manera legal, en Rusia fueron creados los sindicatos policiales de Zubatov entre 1898 y 1903.

Su objetivo fue aislar a los revolucionarios de la clase trabajadora usando la represión y la legalización de las demandas relacionadas con las condiciones de trabajo. Así combinaba el palo y la zanahoria y esta táctica obedecía a la idea de que había que separar a los intelectuales revolucionarios de la clase obrera.

en el "¿Qué hacer?", fueron correctos: la necesidad de construir un partido de revolucionarios que difundiera las ideas socialistas, y dirigiera la crítica a toda la sociedad y que denunciara el capitalismo era la única posibilidad de acabar con la sociedad que oprimía a la clase obrera. Sin denuncia política, el sindicalismo



Manifestación de partidarios bolcheviques en el centro de San Petersburgo. 1917.

Este sindicalismo les dio resultado hasta las huelgas de 1903 en las zonas industriales rusas pues las condiciones del capitalismo ruso impidieron satisfacer las mínimas reivindicaciones obreras. Los revolucionarios, entonces, pudieron formar una base obrera que daría más tarde sus frutos en las revoluciones de 1905 y 1917.

Fracasado el intento de Zubatov se intentó con el cura Gapón organizar asociaciones de trabajadores controlados por el Estado. Una vez más este intento de realizar una burocracia sindical, especie de sindicato cristiano, fracasó tras los acontecimientos del domingo 9 (22) de enero de 1905 en San Petesburgo. Gapón redactó un manifiesto y organizó una procesión con miles de obreros con sus familias. El domingo 9 de enero se dirigieron al palacio de invierno del zar. La procesión fue brutalmente reprimida en lo que se conoció como la masacre del "Domingo Sangriento". Aquí terminaron las ilusiones del sindicalismo de Gapón. Fueron las condiciones del capitalismo ruso de la época y las consecuencias de la guerra ruso japonesa lo que obligó al zarismo a utilizar la represión ante la imposibilidad de dar satisfacción a las reivindicaciones mínimas.

La huelga general posterior se transformó en huelga de masas y la socialdemocracia revolucionaria tenía ahora la posibilidad de dirigir la revolución social. Los análisis de Lenin

quedaba en manos de la burocracia sindical y del reformismo, lo cual permitía a la burguesía seguir dominando. Entonces entró en la arena política del momento las asambleas surgidas al calor de las luchas que fueron transformándose en los consejos obreros, los soviets, los órganos de poder de la clase obrera.

### **Nacimiento de los soviets, expresión de la democracia obrera**

Los soviets en 1905 nacen como una iniciativa espontánea de las masas obreras en lucha ante la situación de crisis económica, social y política del zarismo. Andreu Nin explica como surgen los soviets: *"En unos puntos, surgieron Soviets como un desarrollo natural de los Comités de huelga creados por los obreros ferroviarios. En otros, el desarrollo de los mismos Comités de fábricas y talleres (...) se transformaban paulatinamente, bajo el impulso de los acontecimientos revolucionarios, en organismos representativos de toda la clase obrera, que se ponían de acuerdo con los representantes de los distintos partidos proletarios estableciendo una coalición de combate. Un origen igual tuvieron los Soviets en Petersburgo". Andreu Nin, "Los Soviets".*

Mas tarde los revolucionarios los impulsan y desarrollan, los extienden a todos los sectores obreros y campesinos creando una red de consejos que se coordinan. En palabras de Trotsky : *"El consejo dirige sin intermediarios, mediante sus miembros, diputados obreros electos,*



Lenin, Trotsky y Kamenev en Moscú, Rusia, 1920.

*todas las manifestaciones sociales del proletariado en su conjunto y de sus diferentes sectores, organiza sus acciones de masa, le proporciona sus consignas y su bandera. Esta dirección organizada de las masas autónomas ha visto por primera vez la luz en suelo ruso". Trotsky, "El consejo de los diputados obreros y la revolución, 1906".*

Como explicaba Trotsky "la tarea central de la revolución es la lucha por el poder." Y la creación de los soviets fue la forma de la clase obrera de organizarse en su república socialista. El fracaso de la revolución de 1905 preparó el éxito de 1917 porque se entendió que era necesario una organización nacional. "Estas cincuenta jornadas y su sangrienta conclusión no sólo han mostrado que en Rusia las ciudades constituyen una base demasiado estrecha para esta lucha, sino que, en los límites de la revolución urbana, una organización local no puede asumir la dirección del proletariado. La batalla del proletariado en nombre de tareas "nacionales" exigía una "organización de clase de envergadura nacional"(Trotsky op.cit.).

En 1917 los consejos elegidos y sus comités darán lugar a la democracia obrera soviética y a la revolución de octubre con la toma por el proletariado del poder político.

### España 1936/1937

El golpe de estado franquista del 18 de julio de 1936 desencadena la revolución social. El levantamiento de las fuerzas reaccionarias apoyadas por la burguesía, los terratenientes y la Iglesia española mostraba la incapacidad de los políticos burgueses, tanto de la izquierda

republicana como de la derecha, de mantener la estabilidad política a través de un régimen republicano democrático. El levantamiento militar de Franco no fue más que la última carta que le quedaba a las clases dominantes ante el desarrollo de la lucha de clases y el miedo a que la clase obrera junto a los campesinos y jornaleros pudieran acabar con el sistema capitalista en España. Este levantamiento militar desencadenó la reacción obrera y popular en todo el país para parar el golpe. Ante la inoperancia del gobierno de Frente Popular los sindicatos declararon la huelga general y las masas obreras reclamaron armas.

En la tarde del 18 de Julio, las direcciones del PSOE y del PCE declaraban; "...el gobierno está convencido de que posee los recursos suficientes para superar la asonada criminal (...) En la eventualidad de que los recursos del gobierno no



Campesinos levantan armas en el inicio de la Guerra Civil española.

sean suficientes, el Frente Popular, que cobija bajo su disciplina a la totalidad del proletariado español, promete solemnemente a la República que ha resuelto serena y fríamente intervenir en la lucha apenas se requiera dicha intervención...". Sin embargo los trabajadores no esperaron. En Barcelona la CNT y grupos como el POUM se armaron y tomaron los cuarteles golpistas. En Málaga las masas obreras rodearon los cuarteles insurrectos e incendiaron las casas de alrededor obligando a rendirse a los militares. José Giral presidente en esos momentos no tuvo otro remedio que armar al pueblo. Desde esos momentos se forman las

mayoría, todas ellas vivían y se trataban en términos de igualdad. En teoría, era una igualdad perfecta, y en la práctica no estaba muy lejos de serlo. En algunos aspectos, se experimentaba un pregusto de socialismo, por lo cual entiendo que la actitud mental prevaleciente fuera de índole socialista. Muchas de las motivaciones corrientes en la vida civilizada — ostentación, afán de lucro, temor a los patrones, etcétera — simplemente habían dejado de existir. La división de clases desapareció hasta un punto que resulta casi inconcebible en la atmósfera mercantil de Inglaterra; allí sólo estábamos los campesinos y nosotros, y nadie era amo de nadie."



Barricada en Barcelona durante la Guerra Civil española.

milicias obreras, se toman los campos y fábricas, se erizan de comités pueblos y ciudades. La clase trabajadora había creado sus "soviets" los comités y controlaban la producción, distribución de bienes y mercancías, creando en muchas localidades dinero propio.

Sin embargo, durante toda la II República la clase obrera de la ciudad y del campo habían desarrollado luchas que habían sobrepasado los límites de la legalidad burguesa y empujaban directamente hacia la revolución social. En la primavera se habían ocupado fincas que se repartieron entre los campesinos en algunos casos. Se presionaba por una verdadera reforma agraria.

George Orwell escribió en "Homenaje a Cataluña": "En Aragón se estaba entre decenas de miles de personas de origen proletario en su

En este ambiente revolucionario la burguesía republicana junto a las fracciones más reformistas de los socialistas y el estalinista PCE fueron desencadenando la contrarrevolución. En mayo de 1937, fuerzas del orden público bajo los órdenes del consejero de orden Público de la Generalidad de Cataluña, Eusebio Rodríguez Salas, del Gobierno Catalán, miembro del estalinista PSUC, atacaron el edificio de la Telefónica que estaba en manos de los trabajadores. El asalto tuvo lugar a las dos de la tarde, y a las cuatro, toda Barcelona estaba llena de barricadas. Entonces el ejército republicano desencadenó una represión brutal contra las colectivizaciones. Esta represión va a suponer también el encarcelamiento de cientos de revolucionarios, ilegalización del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) y el secuestro y posterior asesinato de su Secretario, Andreu Nin. Esta acción criminal de los estalinistas del PCE, y los agentes del aparato represivo estalinista, se vio facilitada, por la pasividad de la dirección de la CNT, que llamó a deponer las armas y que ya había claudicado entrando en el gobierno de la Generalitat el 1 de octubre de 1936 y el 4 de noviembre en el gobierno de la República. El sindicalismo había demostrado en la práctica la incapacidad por sí mismo de organizar la revolución social.

La conclusión que sirve de lección fue que ante un movimiento de masas que exigía la revolución social no hubo una organización revolucionaria en el ámbito nacional que tuviera las posibilidades de dirigir las luchas. El POUM, además de entrar en el gobierno del Frente Popular prefirió organizar en Cataluña el partido en vez de agruparse con las radicalizadas juventudes socialistas. Por otra parte, la dirección de la CNT en su mayoría claudicó y aceptó la contrarrevolución. Faltó la generalización de los comités obreros, los soviets en España, y fortalecer en un organismo único el poder obrero eligiendo sus diputados como en Rusia. Para ello, hubiera sido necesario de haber desarrollado un partido político obrero que tuviera una perspectiva para organizar la revolución.

# ESTRATEGIA SINDICAL Y ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

**El capitalismo ha agotado sus capacidades de progreso social en una sociedad en crisis humanitaria global**

La degeneración burocrática de la URSS y su posterior desaparición ha permitido que las fuerzas de la burguesía, sus medios, intelectuales y sociales promuevan la idea del capitalismo como sistema superior al socialismo o comunismo. El dominio hegemónico de estos medios permite el bombardeo constante de la idea del fracaso del socialismo.

Pero una y otra vez el progreso de la humanidad se ha visto impedido por las crisis económicas y sociales, por las guerras para sostener a los poderosos y a su vez se ha visto como las crisis económicas mundiales se suceden periódicamente impidiendo el desarrollo del bienestar humano. La última gran crisis de 2008 evidenció que el capitalismo y su sociedad de mercado nos llevan al caos y al desastre. Y cuando aún no se ha vuelto siquiera a los parámetros anteriores a esa crisis, se agravan las fracturas sociales: el cambio climático amenaza a toda la humanidad y más a los más pobres, las guerras que asolan el planeta, o la misma precariedad laboral y social a la que se ven inmersos millones de personas en el mundo, son muestras de la realidad del fracaso del sistema capitalista. Detrás de todo ello está el nudo gordiano del capitalismo que ata en la miseria y opresión a la humanidad por medio de la explotación en el trabajo.

Solo en momentos de crisis profunda del sistema político y económico que organiza la sociedad encontramos la manera de explicar la revolución como solución global a la situación del capitalismo. En 2008 se vio el primer gran aldabonazo de la crisis capitalista. Las guerras y el caos internacional, el genocidio palestino muestran la incapacidad de este sistema capitalista de mantener su propio orden social. Una de las contradicciones del capitalismo se agudiza: el aumento en la capacidad productiva y tecnológica de las empresas técnicamente más avanzadas, la expansión del capital financiero y el potencial de inversión, rebasa cada vez más las fronteras de los Estados-nación e inevitablemente lleva a una competencia por los recursos, los mercados y el control de rutas comerciales y de ahí los conflictos entre EEUU y Europa con China, Rusia etc. De ahí los conflictos armados. Poco a poco se acerca la gran disyuntiva del final de la era capitalista: socialismo o barbarie.

Marx estudió las condiciones históricas, evolución y mecanismos de la sociedad capitalista y en general de la evolución de las



sociedades humanas. *“Una formación social no desaparece nunca antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen relaciones de producción nuevas y superiores antes de que hayan madurado, en el seno de la propia sociedad antigua las condiciones materiales de su existencia.”* C. Marx, "Contribución a la crítica de la economía política".

El siglo XX mostró ya claramente que se había llegado a estas condiciones históricas de las que hablaba Marx. Y fue a costa de grandes sufrimientos de guerras y genocidios terroríficos que el capitalismo se adaptó y pudo sobrevivir. Y ya en el siglo XXI estas condiciones vuelven a aparecer en el horizonte.

Vivimos una época donde las experiencias revolucionarias desarrolladas por la clase trabajadora no han prosperado. Estudiar los errores, fracasos y derrotas nos ayudarán a prever una salida al sistema capitalista que sigue atacando a la clase trabajadora para extraerle la plusvalía necesaria para seguir viviendo. Es la lucha de clases y es inherente al sistema capitalista que podrá cambiar la forma pero no su esencia. Y eso lo vemos todos los días en las empresas: desde la subida de precios que baja el salario, hasta los despidos pasando por las sanciones a aquellos que protestan.

Marx escribió "El Capital" en 1868 y su análisis no ha dejado de ser actual: *“Como capitalista, no es más que capital personificado. Su alma es el alma del capital. Pero el capital tiene un solo impulso vital, el impulso de valorizarse, de crear plusvalor, de absorber, con su parte constante, los medios de producción, la mayor masa posible de plustrabajo. El capital es trabajo muerto que sólo se reanima, a la manera de un vampiro, al chupar trabajo vivo, y que vive tanto más cuanto más trabajo vivo chupa. El tiempo durante el cual trabaja el obrero es el tiempo durante el cual el capitalista consume la fuerza de*

*trabajo que ha adquirido. Si el obrero consume para sí mismo el tiempo a su disposición, roba al capitalista."*

Históricamente, el sistema capitalista mundial está agotado; ya no es capaz de progresar sin perjudicar a la mayoría social mundial. Esto no significa que ciertas ramas de la industria y ciertos países no puedan progresar con un ritmo desconocido hasta ahora. Pero ese progreso se realiza y se realizará en detrimento del de otras ramas y de otros países. Y esto lo vemos cotidianamente en las guerras y los conflictos geopolíticos. Tanto es así que los gastos de producción del sistema capitalista mundial devoran cada vez más sus beneficios y estos hace que los sistemas públicos de sanidad o educación estén en un declive cada vez mayor y sea el "nicho" para obtener beneficios con las privatizaciones más o menos encubiertas. Los conflictos bélicos de Ucrania, Palestina o aquellos entre China y EEUU, Taiwan no son más que los choques en todas las otras partes del mundo por la lucha de una nueva correlación de fuerzas, por el reparto del mercado mundial, profundizando las contradicciones cada vez más acentuadas de un sistema en crisis y agotado.

### **Los trabajadores no pueden hacer otra cosa más que defenderse**

Pero también a cada crisis se responde con movilizaciones sociales que históricamente han llevado a cambios que nos permiten avistar y escoger las soluciones que nos permiten avanzar colectivamente.

Cuando el descontento no se puede canalizar a través de los cauces habituales, como la negociación, pactos, consensos,,, la clase

trabajadora se organiza con sus órganos de poder propios. Las propias asambleas en el tajo, en la empresa son expresión embrionaria de su poder y nacen de la necesidad de expresar información, debatir, escoger sus representantes y determinar sus reivindicaciones. De esa forma ya se están poniendo las bases del poder obrero. En muchos casos las asambleas y ocupaciones de empresas deciden la huelga que es el arma central de los trabajadores contra la patronal. De la huelga local a la huelga general es un camino transitado históricamente por el movimiento obrero. A veces es impuesta por el movimiento a partir de luchas sectoriales, locales y regionales que desbordan a los aparatos centrales de los sindicatos.

La historia esta llena de ejemplos: Octubre del 34, y 36 en España, Mayo del 68 en Francia, la oleada huelguística en Vitoria de 1976. Incluso las huelgas generales en nuestro país de los años 80. La mayoría de las huelgas generales de ámbito español de los 80, los 90, y los primeros 2000 reivindicaron cuestiones político-laborales y tuvieron un importante nivel de seguimiento, todas lograron mejoras a corto plazo pero fueron insuficientes por sí solas para conseguir las principales reivindicaciones porque no tuvieron continuidad, pues las burocracias sindicales pactaron. Por ejemplo, la huelga general del 14D de 1988, con el Gobierno presidido por Felipe González. Fue tal éxito que los propios convocantes se asustaron. CCOO y UGT habían querido convertir la huelga cuando hicieron la convocatoria legal, ante el Ministerio de Trabajo, llamándola paro general. Temían las connotaciones políticas que tendría utilizar la expresión huelga general. Y aunque se eliminó el plan de empleo juvenil, una de las causas de



Manifestación por las calles de Zaragoza el día 14 de diciembre de 1988.

la huelga la precariedad laboral no ha dejado de subir. El éxito de la huelga "que paró hasta los relojes" fue tan grande como grande fue la falta de continuidad y los pactos que siguieron dejando incólume las posibilidades de avanzar hacia un mayor poder obrero.

Por ello es ineludible que la clase trabajadora luche, no tiene más remedio porque tarde o temprano se da cuenta que los beneficios del capitalista son fruto de su trabajo. Cuando vemos como suben las hipotecas, mientras nuestro salario se estanca y los beneficios fluyen a los banqueros y accionistas, o como el multimillonario de Amancio Ortega dueño de Inditex, obtiene sus millones del trabajo esclavo en los países pobres, la clase trabajadora responde, protesta y no hay otro remedio que protestar para sobrevivir. Por ello Marx escribía en "El Capital":

*"Para "defenderse" contra la serpiente de sus tormentos, los obreros no tienen más remedio que apretar el cerco y arrancar, como clase, una ley del Estado, un obstáculo social insuperable que les impida a ellos mismos venderse y vender a su descendencia como carne de muerte y esclavitud mediante un contrato libre con el capital. Y así, donde antes se alzaba el pomposo catálogo de los "Derechos inalienables del Hombre", aparece ahora la modesta Magna Charta de la jornada legal de trabajo, que establece, por fin, claramente dónde termina el tiempo vendido por el obrero y donde empieza aquel de que él puede disponer, Quantum mutatus ab illo!" (¡Que diferente de aquél que eras antes!). El capital II, cap, VIII. "La jornada de trabajo".*

Pero como Sísifo la lucha obrera vuelve una y otra vez a su origen hasta que no se acabe con el capitalismo "es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado. (Marx)" Por ello históricamente la clase trabajadora ha desarrollado en épocas de crisis profundas sus propias estrategias y tácticas que se basan en la propia experiencia y en los análisis de los revolucionarios.

Y aunque hoy creamos que las crisis revolucionarias quedan lejos y que la población trabajadora se conforma, es inevitable la reacción obrera. Y ejemplos lo tenemos cerca con la reacción a la crisis del 2008.

### **Activistas sindicales y/o militantes revolucionarios. Reforma o revolución.**

La distinción entre un activista social que lucha en cada parcela social por sus derechos y el militante por una sociedad socialista, está en la perspectiva y objetivos a alcanzar. El sindicalista, como el ecologista o feminista luchan por conseguir mejorar las condiciones de vida en esa parcela social que el capitalismo origina. El destrozo del medio ambiente, la opresión

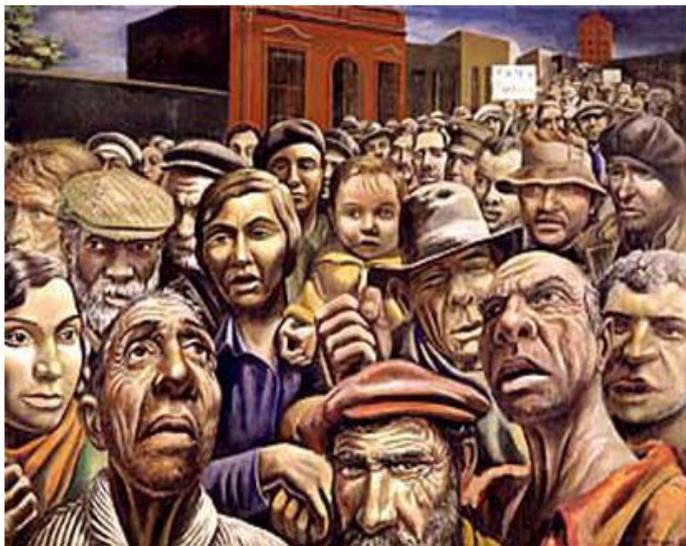
de las mujeres y de las minorías, el racismo, la precariedad laboral etc. son efectos de una sociedad de clases donde la opresión tiene un origen que es la sociedad capitalista. Son efectos del mismo origen. El revolucionario socialista o comunista lucha por destruir la raíz que originan todos estos problemas que cada grupo de activistas trata de solucionar por separado. Esta raíz no es otra que el sistema capitalista de producción y organización social. Por ello el sindicalismo es una herramienta que puede llevar a solucionar reivindicaciones concretas de una empresa o sector productivo pero necesita de la perspectiva de la revolución social, del cambio radical de la sociedad capitalista para que esto pueda llevarse a cabo de una manera definitiva. Y así ocurre en todos aquellos problemas que origina la sociedad capitalista, desde las diferencias de género hasta el medio ambiente.



En los momentos actuales, estabilizada la crisis económica de 2008 en los países desarrollados, la corriente reformista es mayoritaria en las sociedades capitalistas. Abandonadas las ideas de transformación social y del comunismo parece que la única salida para que la sociedad avance es a través del electoralismo y parlamentarismo reformista.

En la clase trabajadora el sindicalismo y la actividad sindical en la empresa está en estos mismos parámetros. Solo se aprecia lo inmediato, la reivindicación más cercana y urgente, la negociación más próxima con la patronal, la solución urgente. Es el espontaneísmo nacido de la necesidad urgente de solucionar el problema. Esto es así porque en los países capitalistas desarrollados se vive con ciertas condiciones de vida aceptables, conseguidas por medio de luchas históricas de la clase trabajadora - no hay que olvidarlo-, que permiten entender a través de los medios de comunicación y entre los intelectuales la opinión extendida de que el tiempo de las

revoluciones ha pasado, que las utopías sociales también y lo muestra la desaparición de la URSS. Así que solo nos queda un camino negociar lo inmediato y esperar las elecciones en las democracias liberales capitalistas occidentales.



Actualmente la hegemonía del reformismo de la izquierda y el sindicalismo burocratizado hace creer que las épocas de transformación radical de la sociedad han pasado y que la única salida es luchar en la democracia parlamentaria occidental por cambios en el gobierno y políticas de progreso que no cabían en el sistema. El posibilismo, lo menos malo, en el terreno electoral y sindical, en la perspectiva política de cambio en los gobiernos parecen a primera vista la única posibilidad de mejora económica y social. Pero al final nos lleva al callejón sin salida de la legalidad del Estado capitalista. Porque el poder, el dinero y el Estado está realmente en manos de la burguesía y no de los gobiernos. Lo posible siempre dependerá de la correlación de fuerzas entre la clase trabajadora y la burguesía, por ello, siendo la inmensa mayoría social y la que produce y hace funcionar todo, solo hay una salida acumular fuerzas, aumentar la solidaridad obrera, la unión para acabar con el capitalismo. Todo dependerá de la movilización y la lucha obrera.

### **¿Crear nuevos sindicatos o crear núcleos de trabajadores con conciencia de clase?**

Después de la gran crisis del capitalismo de 2008, solo el marxismo revolucionario fue capaz de dar un análisis crítico y coherente a la situación. Pero las movilizaciones posteriores, en nuestro país el 15M, no dieron lugar a posibilitar una corriente revolucionaria con cierta implantación entre las clases trabajadoras y populares. Y esto es así porque, entre otros factores subjetivos, no hubo una militancia revolucionaria con implantación en la clase obrera.

En este contexto nacieron o se desarrollaron "sindicatos" de empresa, nacionalistas o

corporativos. Es decir la reacción inmediata de lucha de la clase obrera y la actuación de las burocracias sindicales se tradujo en la creación o desarrollo de estos sindicatos. Fue la reacción de muchos activistas que, frente a la política de las confederaciones sindicales, intentaron oponerse creando sindicatos alternativos. En muchos casos, pudieron hacerlo basándose en estas reacciones de trabajadores decididos a derrotar los ataques de la patronal de los que eran objeto. Muchos activistas detrás de estos nuevos sindicatos trataban, frente a la colaboración de clase abiertamente practicada por las burocracias de los sindicatos mayoritarios, de dar vida a organizaciones que realmente representen a los trabajadores de forma democrática e incluso, para algunos, de reconstruir un verdadero sindicato de clase. Pero estos intentos todavía no han tenido un éxito reseñable más allá de ciertas empresas.

Esta idea de crear nuevos sindicatos, desafiando a los aparatos burocráticos su pretensión de representar a la clase obrera, fueron creados en los momentos álgidos de lucha. Caso de la Plataforma sindical de la EMT de Madrid, creada en 1988, o actualmente la CTM en Cádiz. También se trataba, para muchos activistas, de encontrar un sustituto de una actividad política desaparecida por las continuas rupturas y descomposiciones de las organizaciones revolucionarias. El fracaso de la izquierda revolucionaria para organizar un partido obrero implantado en la clase trabajadora llevó a muchos militantes de base o politizados a buscar una salida sindical en la empresa o sector como forma de romper la dinámica de la patronal y de la burocracia sindical. Incluso creando embriones assemblearios fuera del marco sindical.

El problema de fondo es que implícita o explícitamente muchos trabajadores consideraban que primero había que luchar contra los líderes sindicales burocratizados y los sindicatos CCOO y UGT, sin entender que el objetivo principal es la lucha contra el gobierno y los empresarios, contra el capitalismo. La burocracia sindical es un muro contra los trabajadores pero la raíz del problema es el sistema capitalista.

Hay que tener en cuenta que hasta ahora las experiencias de nuevos sindicatos combativos han encontrado rápidamente sus límites. El éxito que los grupos de activistas obreros habían conseguido en ciertas empresas o sectores al calor de luchas no han podido reproducirse automáticamente en otras empresas porque estas condiciones no existían. Además los enfrentamientos por liderar las luchas obreras o su implantación provocaba luchas intestinas entre los sindicatos locales, de empresa o nacionalistas y esta competencia entre ellos impedía cualquier paso adelante.

El resultado ha sido la multiplicación de las siglas en competencia, y una influencia muy limitada en las empresas, lo que no les ha impedido autoproclamarse como portavoces del "verdadero sindicalismo" y competir en las elecciones sindicales, incluso llamando a huelgas cada uno por su lado. Por lo tanto a lo máximo que se está llegando es a coordinarse - como sopa de siglas- en confluencias sin un programa obrero claro. Estas confluencias no han llegado a tener incidencia real en los tajos y fuera de lo que sería una unidad real de trabajadores de distintas empresas. Es precisamente esta competencia por obtener representación e influencia lo que hace que tiendan a imitar a los sindicatos burocratizados intentando obtener la representación que no tienen o a tenerla en una escala infinitamente más pequeña.

**Es ineludible formar trabajadores en la estrategia y táctica revolucionaria para acabar con el capitalismo**

Los trabajadores tenemos que entender cómo funciona la sociedad y el porqué de los efectos que sufrimos y en sentido amplio toda la humanidad porque ya el sistema capitalista ha llegado a todos los confines de la tierra. Y para derrocar el capitalismo la clase trabajadora

*de actualidad o a un dominio determinado de la lucha de clases, mientras que la estrategia revolucionaria se extiende a un sistema combinado de acciones que en su relación, en su sucesión, en su desarrollo deben llevar al proletariado a la conquista del poder". La estrategia y la táctica en la época imperialista, "La III Internacional después de Lenin".*

La estrategia es, entonces, el arte de hacerse con el mando en las luchas obreras, combinar todos los elementos para apoderarse del mando, es decir, para vencer.

*"La tarea de la clase obrera, tanto en Europa como en el mundo entero, consiste en oponer a la estrategia contrarrevolucionaria burguesa, acentuadísima, su propia estrategia revolucionaria, llevándola al último extremo. A este fin, es preciso darse perfecta cuenta de que no se conseguirá nunca abatir a la burguesía automática, mecánicamente, por la única razón que esté sentenciada por la historia." (Trotsky, op.cit)*

Los revolucionarios participamos en los sindicatos, en las elecciones, en las jornadas de huelgas, en las luchas económicas, etc., para unir fuerzas en el momento preciso para volcarlos contra la burguesía y torcer su voluntad e imponer los intereses de los explotados, de la clase trabajadora.



necesita aplicar una estrategia y una táctica que no inventamos de la nada sino que la extraemos de las experiencias de las luchas de la clase trabajadora. Utilizando la terminología militar, estrategia es el plan para dirigir una campaña militar, y táctica es el plan para dirigir una batalla con el objetivo de vencer. Es decir y utilizando las palabras de Trotsky "La táctica se limita a un sistema de medidas relativas a un problema particular

Esta es nuestra estrategia, y en función de ésta, establecemos la táctica. Por ello hay que estar en todos los combates de los trabajadores por mantener su estatus, desde una huelga por un convenio hasta la lucha contra los despidos para "conquistar e influenciar en la mayoría de los miembros de su propia clase..." para desarrollar la conciencia de clase y avanzar hacia el poder de los trabajadores.

# UN MUNDO EN GUERRA CONTRA LA CLASE TRABAJADORA: PALESTINA, UCRANIA, SÁHARA...PERO TAMBIÉN MIGRACIONES, INFLACIÓN, PRECARIEDAD...

*(Extracto de la charla pública realizada por Voz Obrera en Sevilla y Madrid)*

Siempre los marxistas, nosotros lo somos, han citado la célebre cita de un general alemán del siglo XIX Carl von Clausewitz, el cual afirmaba que “la guerra es la continuación de la política por otros medios”, a lo que hay que añadir que también es la continuación de la política comercial y económica de las potencias imperialistas que compiten entre sí; es a través de la guerra, de los conflictos, que los estados más poderosos han impuesto siempre su dominación.

Desde la II Guerra Mundial, aunque nuestras vidas parezcan muy plácidas, el mundo no ha conocido ni un solo día sin guerras: Indochina, Vietnam, Argelia, Angola, Guerra de los Seis días, Guerra de Biafra, Camboya, Irán-Irak, Nicaragua, Guerra del golfo, Ruanda, Afganistán...

La guerra en nuestro mundo actual es omnipresente porque está en el corazón mismo del capitalismo. La guerra hoy es una prolongación de la competencia entre las grandes empresas por controlar las materias primas y las cadenas de producción, y por asegurarse los mercados a escala mundial. Es el resultado de cálculos y luchas permanentes por el poder entre los Estados y los intereses capitalistas que representan.

Pero el capitalismo no solo origina este tipo de guerra, las “convencionales” por llamarlas así; provoca también las migraciones, al despojar a las poblaciones de sus medios de vida. Otra de sus caras son los ataques al poder adquisitivo de los salarios, la precariedad laboral, los recortes en los servicios públicos, la inflación con las subidas de precios generalizadas y que hacen que muchas familias vivan angustiadas. Sin embargo, estos hechos no son fenómenos naturales, sino que son consecuencias de la avaricia por el beneficio del sistema capitalista y forma parte de otra guerra, la guerra de clases.

¿Qué decir que no se haya dicho ya de la guerra contra el pueblo palestino, que con mayores o menores pausas lleva ya 75 años? 75 años de crímenes contra la humanidad, de apartheid, de genocidio, sin que a las grandes potencias imperialistas se les caiga la cara de vergüenza, tal es su complicidad y responsabilidad en el conflicto.

También hemos de mencionar, por los innumerables lazos que nos unen, la guerra ahora directa, en otros momentos indirecta, que lleva a cabo Marruecos contra el pueblo saharauí.

Igualmente, desde hace año y medio, la guerra asola Ucrania. Ciudades bombardeadas y destruidas, familias que viven en sótanos o en medio de ruinas, soldados arrastrándose



en trincheras de barro... todo este sufrimiento causado por la invasión del ejército ruso no puede dejar indiferente a nadie. Esta guerra enfrenta a Rusia, a través de los ucranianos, con la OTAN, la alianza militar dirigida por Estados Unidos y que incluye a las principales potencias imperialistas, Reino Unido, Francia y Alemania, España...



Igualmente, amenazador para el mundo es el enfrentamiento entre Estados Unidos y China. La batalla, actualmente, no se libra con misiles, balas ni trincheras, sino en el frente económico, con medidas de represalia, embargos y sanciones comerciales. El enfrentamiento militar se prepara más abiertamente en el Mar de China, en torno a Taiwán.

En el mundo actualmente hay más de 30 guerras activas. Según informaciones de "El País" de 16 de octubre" "... desde la Guerra Fría no se había visto semejante carrera por armarse" ... No se nos puede olvidar que con las guerras hay quienes ganan, y mucho: las empresas armamentísticas, sobre todo. Que a su vez tienen conexiones con otros grupos empresariales, financieros y bursátiles, algo propio del capitalismo en nuestros días y que define bien lo que es el imperialismo.

En España, según el periódico "La Marea" el presupuesto total de Defensa para 2023 son 12.827 millones. Pero en lo que va de 2023 el gasto militar extra aprobado en los Consejos de Ministros supera los 28.700 millones de euros. Es un 1,06% del PIB. El compromiso alcanzado por el Gobierno de Pedro Sánchez, suscrito por el PP, es seguir aumentando ese porcentaje, hasta llegar al 2% del PIB en 2029.

Con más de 2.200.000 millones de dólares que se gastarán en todo el mundo, se ha batido el récord mundial de gasto militar. Eso es cien veces la cantidad necesaria para electrificar completamente el África subsahariana, y cien

veces la cantidad necesaria para erradicar la tuberculosis, el sida y la malaria para 2030.

Las armas y el material de guerra suelen ser de titularidad privada, pero se compra con dinero público en su casi totalidad. Sin los bancos y los apoyos de los Estados sería muy difícil que estas empresas sobrevivieran. Nos encontramos con que no hay dinero para atender y educar a la población mundial, pero todos los países ponen en marcha sus fábricas de municiones las 24 horas del día.

Un siglo después de la Primera Guerra Mundial y sus 10 millones de muertos, 80 años después de la Segunda Guerra Mundial y sus 70 a 80 millones de muertos, después de presenciar el horror de dos bombas atómicas, varios genocidios y repetidas hambrunas, volvemos a vivir bajo la amenaza de una guerra generalizada. "El capitalismo arrastra consigo la guerra, como la nube arrastra la tempestad", denunciaba el líder socialista Jean Jaurès antes de 1914. Esto sigue siendo cierto hoy en día, y si queremos ofrecer a la humanidad una perspectiva diferente, debemos luchar para derrocar este sistema belicista.

Sin embargo, el aumento del gasto militar no solo implica para los gobiernos reducir las partidas de gastos sociales; implica, en lo económico, un medio de primer orden para salvaguardar los beneficios empresariales, sobre todo en estos tiempos de crisis. Como decía Rosa Luxemburgo, el militarismo es un medio de acumulación de capital que además se detrae de la clase trabajadora, pues se paga con dinero público. Los gastos militares los paga la clase obrera con los impuestos, pero sobre todo con las bajadas de salarios y con el empeoramiento generalizado de sus condiciones laborales y, por consiguiente, de vida.

En todo el mundo, la rivalidad económica entre los grandes grupos económicos que dominan el mundo hace estragos para repartirse los mercados, el acceso a las materias primas o la electricidad barata. Estos gigantes libran una guerra permanente para hacerse con la parte del león de la riqueza producida por los trabajadores de todo el mundo. En esta guerra permanente, los capitalistas exigen que los presupuestos estatales se pongan a su disposición. En nombre de la competitividad, exigen que se reduzcan los derechos de los trabajadores, se amplíe la jornada laboral, se recorten las pensiones y se congelen los salarios. La gran burguesía no puede prosperar sin atacar constantemente las condiciones de vida de los trabajadores a los que explota.

Esta es la razón profunda de los ataques antiobreros. Todos los gobernantes, incluido el "gobierno de progreso" quieren tranquilizar

a los mercados financieros cuándo la crisis aprieta, cuando hay turbulencias, y gobierne quien gobierne las exigencias de los capitalistas se mantendrán y los políticos se plegarán a ellas porque todos son respetuosos con los intereses de la patronal, porque consideran que el capitalismo es un sistema perpetuo y hereditario, inmutable.

También llevamos tiempo sufriendo el alza de los precios, hasta de los alimentos más básicos. ¿Quién en su sano juicio podía prever que tendríamos que comprar el aceite de oliva a 10 euros el litro? Las causas, además de la sequía, son las maniobras del capital para preservar los beneficios. Mes tras mes, la inflación corroe nuestro nivel de vida y hunde en la miseria a familias enteras. Hacer la compra y repostar en la gasolinera son momentos complicados para muchas familias. Millones de personas, a pesar de tener trabajo y sueldo, se ven obligadas a contar cada euro, a recortar en carne y pescado, a prescindir de actividades de ocio y a recortar en



lo esencial: salud y alimentación. ¡De los precios de la vivienda, mejor ni hablamos!

El "gobierno de progreso" que -recordemos- no fue capaz de regular los precios de las mascarillas quirúrgicas en plena pandemia, ni siquiera es capaz de poner un parche en el precio abusivo de las hipotecas para adquirir una vivienda.

No hay nada que esperar del nuevo Gobierno de Pedro Sánchez, ni tenemos que pedirle limosna. Si no queremos que la inflación nos hunda en la miseria, sólo hay un camino: obligar a nuestros salarios a ponerse al día según las subidas reales de los precios, es decir escala móvil de salarios.

Mientras el nivel de vida de las clases trabajadoras desciende, los beneficios de los grandes grupos se disparan, alimentando las fortunas personales de sus principales accionistas. Los bancos que cotizan en Bolsa han ganado casi 20.000 millones de beneficios hasta septiembre, que es un 23,6% más que en el ejercicio anterior; son datos del periodista Jesús Cintora. Los bancos se hacen de oro mientras las familias se ahogan entre alzas del IPC y los tipos de interés

En cuánto a las empresas españolas se están forrando con la ola inflacionista que lleva dos años largos zarandeando las economías familiares y cuyo origen coinciden muchos analistas en situar en un aumento artificial de los precios de venta para mantener los márgenes y, con ellos, los beneficios: llevan camino de duplicar sus ganancias en poco más de dos años. Amancio Ortega, accionista mayoritario de Inditex, el de Zara, ...81.800 M€ (+ 28.300 M€), Juan Carlos Escotet, Presidente de Abanca 4.000 M€ (+ 800 M€). Ese señor también es de Banesco, accionista en Nueva Pescanova y del Deportivo de La Coruña. Juan Roig Alfonso, de Mercadona, con 3.900 M€ (+ 500 M€)...

El 1% más rico del planeta sigue acumulando el 45,6% de la riqueza. Contrariamente a la propaganda sobre el papel útil de las empresas, la mayor parte de estos beneficios no se reinvierten en infraestructuras útiles o en la modernización de la producción, se va a los bolsillos de los grandes ricos, a paraísos fiscales o a la especulación para seguir atesorando riqueza.

Mientras nos dicen que las arcas del Estado están vacías, que tenemos que trabajar dos años más y apretarnos el cinturón, los burgueses nadan en la opulencia. Y eso que vemos sólo es la punta del iceberg, lo que publican los departamentos de contabilidad de las empresas o las estimaciones de los periódicos especializados. Porque hasta los beneficios esconden. Para poder seguir el rastro del dinero y ver cómo una minoría se apropia del producto del trabajo de la mayoría, hay que levantar el secreto empresarial. Los propios trabajadores tienen que comprobar las cuentas de las empresas y con ello queda claro que no nos estamos refiriendo al mecanismo de la "transparencia" que todos los partidos parlamentarios dicen seguir. Entonces veríamos que hay dinero para pagar salarios y pensiones, y para financiar todos los servicios útiles a la población.

En los sectores que contratan, aunque no lo suficiente, como las obras públicas, sanidad, educación, etc, las condiciones de trabajo son cada vez peores y los salarios bajos. La única manera de combatir el desempleo es imponer el reparto de los puestos trabajo entre todos

A VER, MUCHACHO, NO TE PUEDO PAGAR MÁS PORQUE ENTONCES TU SALARIO NO SE AJUSTARÍA A LA PRODUCTIVIDAD

¿Y ESO CÓMO SE MIDE?

EN FUNCIÓN DE LO QUE ME APETEZCA GANAR



los trabajadores, sin bajar los salarios, por ejemplo creando bolsas, como en Villaverde<sup>1</sup>. Esta reivindicación puede unir a todos los trabajadores, sean del gremio o sector que sea, sea público o privado. Ningún trabajador debe verse privado de un empleo y de un salario que le permitan vivir adecuadamente. Necesidades no faltan, tanto en los servicios públicos como en las empresas, donde cada trabajador hace a menudo el trabajo de dos.

¿El reparto del trabajo sin reducción salarial tiene un coste? Por supuesto que sí. Para financiarlo hay que utilizar los miles de millones de beneficios acumulados por los grandes grupos, por los grandes empresarios que hemos mencionado antes. Este dinero es el fruto de nuestro trabajo, y debe utilizarse para garantizar una vida digna a quienes mantienen la sociedad en funcionamiento.

El mundo del trabajo, los trabajadores, la población en general somos mayoría, solo hay un puñado de ricos en cada país; por ello todo esto que estamos comentando tenemos que imponerlo nosotros como clase. No va a haber ningún buen Presidente, ni buen Parlamento, ni buena Constitución, que vaya a legislar del modo que nos conviene. Todas las mejoras de la clase obrera son fruto de la presión y de la lucha.

Los capitalistas, a pesar de sus inmensos beneficios, no quieren renunciar a nada. Al

<sup>1</sup> Poblacion de Sevilla donde la corporacion municipal en manos de sectores de izquierda creo bolsas de trabajo en el Ayto. para repartir el trabajo entre todos los parados.

contrario, con la ayuda del gobierno, están dispuestos a hacernos retroceder una generación.

Para defender nuestro derecho a existir, debemos cuestionar el derecho de la clase capitalista a imponer sus dictados al conjunto de la sociedad, su capacidad de exacerbar todas las divisiones para explotar mejor nuestro trabajo. La lucha contra la clase capitalista es una lucha vital pero difícil, que no puede librarse a medias. Si queremos ser capaces de resistir la presión de la patronal, debemos estar convencidos de que no somos los trabajadores los que dependemos de la burguesía, sino que es la burguesía la que depende de nosotros para todo: para sus beneficios, pero también para la comida, el transporte, la educación y el cuidado de sus hijos.

Muchos de nosotros ven esto claro: que si los trabajadores se paran, se para el mundo. Pero esta idea hay que hacerla viral, no es fácil hacerla entender a quiénes están a nuestro alrededor pero por una u otra razón están menos concienciados.

Por todo esto los trabajadores deben tomar el poder político, cuestionar la propiedad privada de las empresas, reorganizarlas, agruparlas y gestionarlas colectivamente para satisfacer las necesidades de todos.

Esta convicción no es compartida por los partidos gobernantes, que aspiran a gestionar un Estado a la medida de la burguesía, ni por los dirigentes sindicales, que aspiran a ser reconocidos como los defensores y portavoces exclusivos de los trabajadores. En Voz Obrera

creemos, por el contrario, que la emancipación de los trabajadores sólo puede venir de los propios trabajadores, de sus propias luchas.

El capitalismo es el reino del mercado, la competencia y la propiedad privada. Es exactamente lo contrario de la organización y la planificación. Hoy, por ejemplo, todo el capital se precipita hacia los coches eléctricos, porque huelen en ese sector nuevo la posibilidad de grandes beneficios. ¡Pues hacia ahí van todos los capitalistas que pueden sin que importe que la población tengo o no cubiertas necesidades más básicas!

El beneficio es la brújula del capitalismo. Por ello la estupidez y el despilfarro de un sistema que no está diseñado para satisfacer las necesidades de las personas, sino para obtener ganancias. Así pues hoy más que nunca se ve claro el dilema que ya presentaba Rosa Luxemburgo de socialismo o barbarie; o cambiamos la sociedad hacia un modelo productivo social y colectivo, desembarazado del beneficio privado, o no podremos parar las guerras, ni siquiera frenar el calentamiento global, detener la destrucción de especies vivas, entre ellas, la humana, el envenenamiento del suelo, del aire y de los seres humanos, gestionar racionalmente los recursos naturales, empezando por el agua, mientras reine la ley del beneficio y la burguesía lleve las riendas de la sociedad.

En los países ricos - pero sólo allí, como acabamos de ver - la ilusión de una paz duradera persistió mucho tiempo después del final de la Segunda Guerra Mundial. Esto ahora empieza a no ser evidente incluso en los países más avanzados.

La guerra es inevitable pues como hemos mencionado está integrada en los mecanismos fundamentales de la economía capitalista. Por eso no debemos limitarnos a utilizar argumentos pacifistas y humanistas contra las guerras, sino explicar su carácter de clase, ligado a la economía capitalista. Limitarse a denunciar la guerra sin cuestionar el capitalismo solo es una cortina de humo.

Llegando ya al final también quiero recordar, aunque sea de paso, que la barbarie también la constituyen las bandas fascistas y los altercados que hemos visto actualmente con el tema de la amnistía en España por parte de la extrema derecha. Hay que recordar que la violencia de estas bandas han sido utilizadas contra la clase obrera y la izquierda revolucionaria cuando la burguesía no ve como salir de una crisis social y política profunda. Ahí lo dejo, quizás retomemos este punto en el debate.

Así pues, sí, acabar con la guerra es acabar con el capitalismo y organizar el socialismo, no hay otra. O remamos en esta dirección o puede suceder de nuevo la barbarie. La historia del movimiento obrero no es un proceso lineal: a veces se compone de profundos retrocesos y luego de deslumbrantes avances. Pero en todas las etapas ha habido militantes que han promovido ideas comunistas e internacionalistas. Intentamos, lo mejor que podemos, ser eslabones, por débiles que sean, de la cadena que nos une a esta historia, porque sabemos que, aunque el movimiento obrero no tenga hoy la fuerza de intervenir, sólo él, si reaviva el programa comunista revolucionario, podrá abrir a la humanidad un futuro libre de toda opresión y explotación. ¡Un futuro sin guerra!



# LAS LUCHAS DEL PROLETARIADO EN ANDALUCÍA DURANTE LA II REPÚBLICA

*En 2023 se cumplía el 90 aniversario de la insurrección de Casas Viejas y con motivo de este aniversario presentamos este artículo que rememora la lucha de clases entre los obreros del campo y los terratenientes apoyados éstos por el Estado republicano. Centrado en Andalucía y más concretamente en Sevilla nos muestra una realidad obrera que no tiene nada que ver con el régimen edulcorado de la II República que mucha izquierda reformista nos quieren hacer ver. La II República fue la salida de la burguesía española ante la crisis de una monarquía corrupta que ya no le servía para su dominación. Pero la crisis iba más allá de una crisis política, era una crisis económica y social porque el proletariado, tanto agrario como industrial, se negaba una y otra vez a seguir siendo explotado. Como veremos en el artículo las fuerzas del orden republicanas dirigidas por el gobierno de coalición republicano-socialista, reprimieron duramente a los trabajadores movilizados. Y en este clima de lucha de clases la burguesía española, junto a los sectores más reaccionarios de la sociedad no tuvieron otra salida que el fallido golpe de estado que terminó en guerra civil por el levantamiento popular del 19 de julio de 1936.*

La brutal represión, llevada a cabo en Casas Viejas por fuerzas de la Guardia civil pero muy especialmente por la de Asalto, creada ex profeso por la República, dirigida esta por el capitán Rojas, expuso a las claras lo que podía esperar el hambriento campesinado andaluz de la Segunda República. Por esas fechas, enero de 1933, el poder era ostentado por un gobierno de coalición de republicanos de izquierda y el Partido Socialista Obrero Español, al frente de la cual se encontraba Manuel Azaña. No obstante, los trabajadores, tanto urbanos como agrícolas, habían depositado, sus esperanzas de cambio y mejora de las condiciones de vida, en el nuevo régimen. La afiliación sindical aumentó, en muy poco tiempo, de manera muy considerable. Las luchas fueron retomadas con vigor y determinación.

Las esperanzas de cambio se vieron pronto defraudadas, la Guardia Civil seguía disolviendo protestas a la antigua usanza, es decir, a tiro limpio (Castilblanco, Arnedo); los militantes obreros eran deportados por decenas a las colonias africanas; los gobernadores civiles no dejaron de aplicar las detenciones gubernativas, que formaban parte de sus prerrogativas; la clausura de centros sindicales, en buen número aquellos que pertenecían a la CNT, estaban a la orden del día.

La lentitud en la aplicación de la Reforma agraria y los escasos asentamientos de campesinos, exacerbaban aún más las luchas de los trabajadores de la tierra que incluso ya habían comenzado a manifestarse con fuerza poco antes de la proclamación de la II República (huelga general agraria de diciembre de 1930 en la provincia de Sevilla).

Las principales reivindicaciones del proletariado agrícola giraron en torno a la subida de jornales y la reducción de la jornada; la lucha para acabar con el trabajo a destajo y por el control del porcentaje que se estableciese para la siega a máquina. Cuestión ésta muy unida al problema

del paro sobre una población, numerosa en las zonas latifundistas de Andalucía, cuyos únicos recursos provenían de los días de trabajo durante la recolección y de las faenas del laboreo.

En estas luchas campesinas tuvieron un especial protagonismo las provincias occidentales de Andalucía y la región de Extremadura. Una potente agitación social recorrió la provincia de Sevilla desde prácticamente los primeros compases del régimen republicano. Su importancia radica en que nos puede dar una buena medida de la combatividad de la clase trabajadora y hasta donde podía llegar la respuesta represiva de un Estado cuya columna vertebral era la defensa de la propiedad privada.

## **Las luchas obreras y campesinas en la provincia de Sevilla**

El paro también golpeó a la clase trabajadora de la capital sevillana. Si hubo un sector especialmente afectado por el desempleo fue el de la construcción. La crisis venía desde el fin de la Exposición Iberoamericana de 1929. A la altura de 1931 y principios de 1932 la situación era insostenible para los obreros albañiles. Las protestas se extendieron por la capital y su provincia. En Sevilla se declaró una huelga general del ramo en julio de 1931. En Constantina la huelga de los albañiles llegó a prolongarse durante más de un mes.

A partir de los meses de mayo y junio de 1931 las huelgas crecieron al hilo de la presentación de las bases de trabajo por numerosos gremios y la consiguiente resistencia patronal. El día 6 de julio estallaron, entre otras, la huelga de la Telefónica, y de la construcción. La noche del día 8 el gobierno ordenó la detención del comité de huelga de la Telefónica. Al mismo tiempo anunciaba que si los trabajadores no se reintegraban al trabajo, en el plazo de 24 horas, quedarían despedidos. En la madrugada del 10 de julio fueron detenidos varios dirigentes de las huelgas en curso.

El día 14 de julio la prensa publicó una relación de los principales sectores en huelga que muestra la magnitud de la protesta obrera. Estos eran: albañiles, pintores, teléfonos, metalúrgicos, aceituneros, canteros, marmolistas, ceramistas, ladrilleros, cerveceros, obreros de la Dársena, empleados de la Casa Singer. A los que habría que añadir los hortelanos y los trabajadores de la fábrica de productos químicos.

La chispa que hizo saltar la Huelga general fue por la muerte de un huelguista de la fábrica "Cruz del Campo" en un incidente con esquirols y guardias de seguridad. La CNT acusó de la muerte del obrero cervecero a los guardias de seguridad y exigió la dimisión del Gobernador Civil. Cuando una nutrida manifestación de obreros acudió al cementerio, para asistir al entierro del trabajador asesinado (afiliado a la CNT), se encontró con la noticia de que este ya había sido inhumado. Esto ocurría el día 20 de julio. Al regreso de los manifestantes, hacia el mediodía, entre las calles Feria y Relator, se produjo un choque entre éstos y las fuerzas de seguridad, que dió lugar a un intenso tiroteo. Números obreros, en solidaridad con los huelguistas, dejaron de entrar en fábricas y talleres. El Gobernador Civil ordenó la detención de todos los comités de huelga.

Ese mismo día se declaró la Huelga General agrícola en los pueblos de la Rinconada, Burguillos, Carmona, Los Palacios, Viso del Alcor y parcial en Utrera. Si el día 21 el paro era absoluto en la capital, los acontecimientos más graves, con varios muertos y un número importante de heridos, tuvieron lugar en Utrera, Coria del Río y Dos Hermanas.

El día 22 fueron frecuentes los enfrentamientos armados. El Gobernador Civil, José Bastos, siguiendo instrucciones del Gobierno, ordenó la clausura de todos los centros de la CNT y la detención de sus directivas. Sobre las once de la noche, el Capitán General de la Segunda División, Ruiz Trillo, declaró el estado de guerra en Sevilla y su provincia. En las últimas horas de la madrugada del jueves 23, en las inmediaciones del Parque de M.<sup>a</sup> Luisa, cuatro detenidos cayeron mortalmente heridos por disparos de las fuerzas que los conducían, en lo que fue, una vez más, la aplicación de la tristemente famosa "ley de fugas". Por la tarde fue cañoneada la taberna "Casa Cornelio", regentada por los hermanos Mazón, lugar de reunión de militantes comunistas y sindicalistas.

En los asesinatos del Parque de María Luisa participaron guardias cívicos, formados por conocidos señoritos y gentes de derechas, y al parecer, fueron los que iniciaron los disparos. Hay que tener en cuenta que fue el propio Gobernador Civil quien autorizó a los miembros de dicha milicia a portar armas. Sus componentes



El bar Casa Cornelio tras ser cañoneado por el Ejército (foto: Mundo Gráfico, 7 de julio de 1931)

pertenecían a los más granado de la derecha sevillana, entre ellos el algabeño, Parias, Parladé, Díaz Criado o González Camino. Más tarde fueron responsables de la sangrienta represión que sufrió el proletariado sevillano tras el golpe de estado de Queipo de Llano.

A partir del día 24 se fue dando una progresiva vuelta al trabajo y una paulatina disminución de las tensiones, tanto en la capital como en la provincia. El balance de muertos fue trágicamente elevado. Muchos patronos reaccionaron, tanto en Sevilla como en los pueblos, con despidos, cierres de fábricas y suspensión de obras.

### La huelga campesina de 1932

Uno de los conflictos más importantes que vivió la provincia de Sevilla, durante 1932, fue la huelga de campesinos convocada por la CNT en el mes de mayo. El origen del movimiento estuvo en la negativa de los anarcosindicalistas a negociar y a aceptar las bases aprobadas para la recolección. Estas habían sido negociadas por un jurado mixto especial compuesto por representantes patronales, de obreros y una Junta técnica asesora. Para la CNT la negociación de las bases tendría que ser competencia sólo de las representaciones patronal y obrera, sin intervención oficial alguna, en consonancia con su táctica de Acción Directa. Por otra parte, también rechazaba la confección de unas bases de carácter general para toda la provincia. En consecuencia, emplazó a sus secciones campesinas a presentar a los patronos bases propias. En caso de no ser aceptadas declararían una huelga general en toda la provincia.

La CNT defendía unas reivindicaciones "inmediatas y generales". Entre otras la anulación

total del destajo, la abolición del tope en el rendimiento ya sea mínimo o máximo, la abolición total de las máquinas o que cada comarca de la CNT señalase su jornal mínimo (Manifiesto del Congreso provincial de la CNT a los obreros campesinos de la provincia de Sevilla).

Un error en los trámites para la convocatoria de la huelga, por parte de algunas comarcas de la CNT, hizo que esta se adelantase a la fecha prevista en unas 15 localidades. El gobernador civil declaró ilegal la huelga, considerándola como revolucionaria. Poco después daba libertad a los patronos para contratar obreros de cualquier término municipal de la provincia, en aquellos pueblos donde no "quisieran trabajar" los obreros residentes. Esta medida provenía de una orden del ministro socialista Largo Caballero por la que se consideraba como un solo término municipal toda la provincia de Sevilla (en contradicción con su propia ley de Términos municipales que prohibía contratar obreros de otras localidades mientras en la propia hubiera jornaleros desempleados).



Pintadas contra los golpistas en el Muro de Los Navarros. Sevilla. 1931

Finalmente, una nueva convocatoria fue anunciada por la Confederación Regional del Trabajo de Andalucía y Extremadura para el día 19 de mayo. En medio de esta confusión un nuevo acontecimiento dio un giro al conflicto. El día 17 estallaron, accidentalmente, en Montellano, unas bombas en la casa de un ex dirigente cenetista de la localidad. En días sucesivos aparecieron diversos depósitos de explosivos, atribuidos a la CNT, en Morón, Sevilla, Cazalla de la Sierra, Carmona, Utrera, Alcalá de Guadaíra Constantina, Guadalcanal y Alanís.

La huelga tuvo una incidencia notable en Utrera. El desarrollo de la misma sirve como ejemplo de cómo transcurrió, en general, el conflicto en la provincia y la reacción gubernamental. El paro fue llevado con tesón por los campesinos hasta prácticamente el día 1 de junio. Nada más iniciado el conflicto el día 19 fueron detenidos algunos de los responsables más destacados de

la CNT de Utrera, aunque previamente ya habían sido clausurados los centros obreros afectos al sindicato, así como el local de los ferroviarios. Los sindicalistas hicieron circular unas hojas en las que hacían responsables a las máquinas segadoras del paro forzoso de los obreros, "beneficiando al capital". Por su parte, Guardia civil y policías de la Brigada social trabajaban "incansablemente, practicando registros", según informaba la prensa.

El día 21 el paro era total entre los campesinos y la vigilancia se reforzó con la llegada de una sección de la Guardia de Asalto. A partir del día 26, coincidiendo con el anuncio de una huelga general en la capital, el paro se extendió a otros gremios, siendo los primeros barberos y albañiles. Tres días después un grupo formado por más de 50 personas, jóvenes en su mayoría, aprovechando el repliegue de la Guardia Civil hacia el pueblo, averió tres o cuatro máquinas segadoras en el cortijo "Jaime Pérez". El propio Gobernador civil sospechaba, que detrás de acciones como esta, estaba el incumplimiento por parte de los patronos del porcentaje reservado a la siega a mano.

El descubrimiento de los explosivos provocó nuevas detenciones. El movimiento huelguístico se encontraba en un callejón sin salida. La escasa incidencia de la huelga general convocada por la CNT para toda Andalucía, los días 29 y 30 de mayo, marcó el declive del conflicto.

El fracaso de la huelga dejó muy debilitada a la organización anarcosindicalista. En Utrera, fueron clausurados los centros de la CNT, en torno a 80 personas fueron detenidas (sin contar los huidos), algunas de ellas trasladadas a la prisión de El Puerto de Santa María.

### Casas Viejas

En enero de 1933 tuvo lugar la masacre de Casas Viejas. Esta se produjo en el marco de una insurrección anarquista cuyo objetivo era proclamar el comunismo libertario. El día 10 de enero los campesinos de Casas Viejas se sumaron al llamamiento insurreccional. La brutal represión del movimiento, en la aldea gaditana, causó la muerte de 22 campesinos, doce de ellos asesinados tras ser detenidos.

A partir de 1932, desplazados los sectores más pragmáticos de la CNT, encabezados por Ángel Pestaña, se abrió paso en la organización la estrategia insurreccionalista defendida por la FAI. En el Pleno Nacional de Regionales de la CNT, celebrado en agosto, se vio la oportunidad de desencadenar una Huelga General Revolucionaria coincidiendo con la convocatoria de una huelga ferroviaria planteada por la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria (FNIF).

La FNIF, próxima a la CNT, había engrosado sus filas con todos aquellos ferroviarios descontentos ante la postergación de sus reclamaciones. El cinco de diciembre de 1932 la organización inauguró su congreso en Madrid. En el congreso se tomó el acuerdo de ir a una próxima huelga si el gobierno no hacía efectivas las mejoras salariales que los ferroviarios tenían solicitadas desde 1930. El gobierno se negó en redondo. El Sindicato Nacional Ferroviario (UGT) se opuso a la huelga e inició negociaciones con el ministro de Obras Públicas, el socialista Indalecio Prieto.

No obstante, las dudas surgidas dentro de la FNIF fueron aplazando la convocatoria definitiva de la huelga. Algunos sectores no veían con buenos ojos que el conflicto fuera utilizado para otros fines que no fueran los meramente reivindicativos. De hecho, en un escrito presentado al jefe del gobierno, la Federación recalca que la huelga tenía carácter económico y no iba contra la República. También podría haber pesado el temor a que la huelga no fuera seguida en todo el territorio, como aireaba la UGT.

Los acontecimientos se precipitaron cuando, desde el Comité de Defensa de Cataluña, se fijó la insurrección para el día 8 de enero. La iniciativa fue refrendada por el secretario del Comité Nacional de la CNT Manuel Rivas, pero no en calidad de tal cargo sino como secretario del Comité de Defensa Nacional. El llamamiento muy confuso e irregular, desde un punto de vista organizativo, contribuyó a reducir su seguimiento. La insurrección solo tuvo alguna repercusión en Andalucía, Cataluña y Levante. El movimiento alcanzó mayor notoriedad en las provincias de Sevilla y Cádiz.

En Sevilla capital los primeros incidentes ocurrieron en la medianoche del día 9 de enero.

El gobernador civil García Labella ordenó la clausura de los centros de la CNT y de la FAI. El día 10 la CNT declaró la huelga general en protesta "*contra la dureza represiva del gobierno*". La huelga se extendió por algunas localidades de la provincia: Alcalá de Guadaíra (huelga de obreros agrícolas y panaderos), Brenes, Castilblanco, la Algaba, Santiponce, Utrera. En la Rinconada se izó, en el Ayuntamiento, la bandera rojinegra y se proclamó el comunismo libertario; los trabajadores insurgentes cortaron las comunicaciones y cercaron el cuartel de la Guardia Civil con el objetivo de tomarlo.

En la noche del 10 al 11 de enero se inició la insurrección en Casas Viejas (Cádiz). Los campesinos proclamaron el comunismo libertario, al grito de ¡A labrarlo to! Seguidamente intentaron tomar el cuartel de la Guardia Civil. En el tiroteo que se produjo murieron dos guardias, uno de ellos el sargento del puesto. Pasado el mediodía llegaron a la aldea refuerzos de Guardia civil y de Asalto que sembraron el terror entre la población que huyó o se encerró en sus casas. En ese momento, un grupo de nueve personas se refugiaron en la choza de Seisdedos e hicieron frente a las fuerzas del orden. La llegada de un nuevo contingente de Guardias de Asalto, comandado por el capitán Rojas, llevó a extremos inauditos la brutalidad de la represión. El jefe de la fuerza ordenó incendiar la choza. Los ocupantes que intentaron huir fueron asesinados a balazos. Hubo dos supervivientes del intento, María la Libertaria, nieta de Seisdedos, y su primo Manuel García Franco. Aquellos que permanecieron en la choza murieron quemados. Pero no era suficiente. Los Guardias de Asalto recorrieron la aldea para capturar a los militantes más significados. Doce campesinos fueron apresados y asesinados en el acto. Días después el diario "El Liberal" dio la siguiente noticia: "*De Medina [Sidonia] y Casas Viejas faltan más del 40%*



Cuerpos de los campesiones asesinados por la Guardia de Asalto en Casas Viejas (Cádiz).

*de los vecinos, que se han refugiado en el campo". Tal fue el terror que vivieron.*

La CNT quedó extremadamente debilitada y más la Regional andaluza, lo cual no impidió una nueva aventura insurreccionalista, a principios de diciembre, tras el triunfo de las derechas en las elecciones, bajo el lema "Frente a las urnas, Revolución Social". Por su parte, el PSOE, a pesar de la extrema gravedad de la represión en Casas Viejas permaneció en el gobierno hasta septiembre de 1933. Tras fracasar un ministerio presidido por Lerroux, el presidente de la República Alcalá Zamora, confió el gobierno a Martínez Barrio para que convocase elecciones.

### **Del bienio negro al Frente Popular**

La victoria electoral, en las elecciones de noviembre de 1933, fue para la derechista CEDA y el Partido Radical de Lerroux. La política abiertamente reaccionaria del nuevo gobierno, presidido por el Radical Lerroux y apoyado por la CEDA en el parlamento, provocó una degradación de las condiciones laborales y económicas de los campesinos y de la población humilde en general. La patronal agraria pasó a la ofensiva apoyándose en un gobierno aún más favorable a sus intereses. La pérdida del poder por el PSOE acentuó, sobre todo en la UGT y en su Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNNT) un giro a la izquierda que se venía produciendo desde tiempo atrás.

La FNNT convocó para el día 5 de junio una huelga general de campesinos a escala nacional. Sus principales reclamaciones eran: cumplimiento de las bases de trabajo y de la legislación laboral; un salario mínimo agrícola en todas las localidades que carezcan de bases; turno riguroso, ningún trabajador debía ser boicoteado por sus ideas; el trabajo se repartirá equitativamente entre todos los obreros que figuren en el censo profesional agrícola de cada registro de colocación; reglamentación del empleo de máquinas y forasteros. Otras reivindicaciones estaban relacionadas con la aplicación de la reforma agraria.

Ante el anuncio de la huelga un decreto del Consejo de ministros declaró servicio público nacional la recolección, lo que significaba prácticamente la ilegalización de la huelga. Al mismo tiempo el Ministro de Trabajo dispuso en una orden que los obreros tendrían libertad para trasladarse a "cualquier pueblo de la nación en busca de trabajo e inscribirse en cualquiera de las oficinas de colocación de España", dejando expedito el camino a los esquirolas. Estas medidas eran una declaración de guerra a los campesinos.

El gobierno, ante el anuncio de la huelga General puso en marcha un fuerte dispositivo represivo,

enviando refuerzos de la Guardia de Asalto a los pueblos más combativos, habitualmente vigilados por la Guardia Civil. El campo se erizó de fusiles. La huelga se extendió a lo largo de unas 38 provincias y alcanzó a decenas de miles de campesinos. Repercutió especialmente en las provincias de Córdoba, Badajoz, Ciudad Real, Jaén, Sevilla, Toledo, zonas del Levante. En Andalucía oriental destacó el caso de Málaga y de Salamanca en Castilla y León. Durante el movimiento huelguístico se sucedieron, por parte de los campesinos, ataques a máquinas segadoras; choques de los piquetes de huelga y esquirolas; enfrentamientos con las fuerzas del orden; quema de mieses; asaltos a cortijos y sabotajes (contra el alumbrado público, postes telefónicos).

La presencia de fuerzas armadas fue omnipresente. En el primer día de huelga en Badajoz capital y en los pueblos de la provincia se concentraron fuerzas de Seguridad, de Asalto y Guardia Civil. En esa misma capital los edificios públicos fueron custodiados por el Ejército. El gobierno llegó a ordenar el traslado de una sección de infantería a Jaén (casi al mismo tiempo que establecía la censura previa total) y a Guardias civiles procedentes de Ceuta y Melilla a Sevilla; fuerzas que se unieron a otras ya presentes y a las de Carabineros y agentes de policía. Las concentraciones y asambleas de campesinos fueron disueltas a balazos. Las casas del pueblo y otros centros obreros fueron clausuradas. A lo largo del conflicto las detenciones fueron masivas (huelguistas, manifestantes, miembros de piquetes y de comités de huelga) Solo dos días después de comenzada la huelga, en Almendralejo, la cárcel ya estaba abarrotada. Al día siguiente la prensa denunció el hacinamiento en las cárceles de toda España y notablemente en la provincia de Badajoz.

El Ministro de la Gobernación, Salazar Alonso, en unas declaraciones a la prensa se jactó de la eficacia coercitiva del Estado español que permitió "desarticular la huelga de campesinos", reconociendo, no sin cierto cinismo, la contribución del gobierno de coalición republicano-socialista al fortalecimiento legal del aparato represivo:

*"Reconozco que han sido los hombres del bienio, los que han provisto a este gobierno de instrumentos para su labor. Así, por ejemplo, la ley de Orden Público, la de Vagos y Maleantes y la de asociaciones profesionales son válidas para este momento.*

*He tenido una entrevista con el ministro de Trabajo, para que dentro de la jurisdicción de cada uno, hacer que se cumpla la ley de Asociaciones patronales y obreras, monumento jurídico autorizado por el señor Largo Caballero [...]"*

La huelga no salió del ámbito campesino, a pesar de que las autoridades no dejaron de manifestar el temor a una extensión del movimiento, como fue el caso del Gobernador Civil de Sevilla. Excepcionalmente, aquí y allá, pero localmente, había rumores de una posible extensión a otros gremios o se hacía efectiva la huelga general a muy pequeña escala (Andújar, algunas localidades de Murcia-Cieza, Jumilla, Yecla). En realidad, la huelga fue convocada por la presión que ejerció en la UGT la Federación campesina, la más numerosa e influyente.

Largo Caballero y el Comité Ejecutivo del sindicato socialista acogieron la iniciativa sin ningún convencimiento y en ningún caso permitirían la implicación de los trabajadores urbanos en el movimiento huelguístico. Sin salida la huelga se consumió a sí misma. Los intentos de convocar una Huelga General en los núcleos urbanos se hicieron tarde y mal. Solo tuvieron algún impacto las huelgas de Málaga y Sevilla. Esta última fue convocada por UGT, CNT y CGTU (afecta al PCE), cuando la movilización campesina estaba agotada. Un día después de la vuelta de los obreros al trabajo, el Gobernador Civil dio por terminada la huelga en toda la provincia (18 de junio). De la dureza de la represión da cuenta la magnitud de las detenciones. El gobierno desalojó las penales de Ocaña y Burgos para dar cabida a dos mil detenidos por la huelga, trasladados desde las cárceles de Extremadura, Castilla la Nueva y Andalucía.

### **Octubre del 34 y sus consecuencias**

El movimiento de octubre de 1934, impulsado por el PSOE y las Alianzas Obreras, allí donde existían pero con gran implantación en Asturias, no tuvo una gran repercusión entre los trabajadores del campo. Hacía meses que el PSOE preparaba una insurrección basada en un programa radical-que no incluía ningún tipo de nacionalizaciones- con objetivos confusos, pero que coincidían en su vuelta al gobierno. La entrada de ministros de la CEDA en el ejecutivo se convirtió en el detonante para que los socialistas declarasen una Huelga General que tendría que convertirse en insurrección.

Si bien el movimiento fracasó en el conjunto del país, tuvo sus dos puntos álgidos en Cataluña y Asturias. En Cataluña estuvo organizado por Luis Companys, presidente de la Generalitat a la muerte de Macià y fue fácilmente sofocado. En Asturias, sin embargo, organizado por los socialistas y los anarquistas -Alianzas Obreras- triunfó en las cuencas mineras, llegando los sublevados a ocupar Oviedo. Durante nueve días se vivió una organización revolucionaria, tanto económica como militar. Para acabar con la revolución el gobierno recurrió al ejército de Marruecos. El general Franco, desde Madrid, fue

quien dirigió las operaciones militares contra los mineros. La represión fue sangrienta. Más de 1000 muertos y 2000 heridos entre la población trabajadora. Treinta mil presos; asesinatos y ejecuciones extrajudiciales, torturas, condenas a muerte.

Al igual que en la mayor parte de España, la Huelga General en Sevilla apenas tuvo alcance. En la capital, convocada a última hora de la noche del día 4 se extendió hasta el día 11 de octubre, pero con un seguimiento muy desigual. En los pueblos, muy golpeado el movimiento campesino por la represión subsiguiente a la huelga de junio, el llamamiento apenas tuvo impacto.

A pesar de la poca amplitud del movimiento huelguístico, la represión ejecutada por las autoridades civiles y militares (declaración del estado de guerra, establecimiento de la censura previa, militarización de los ferroviarios) fue muy amplia: despidos, numerosas detenciones y encarcelamientos, en la capital y en la provincia, consejos de guerra, algunos de ellos sumarísimos, envío de fuerzas auxiliares del orden a los pueblos...En el ámbito municipal fueron destituidos más de 30 ayuntamientos por orden gubernativa.

El paro campesino ya de por sí endémico, se vio agravado en esa época del año y más cuando fue utilizado como elemento de coacción por la patronal. La ley de laboreo forzoso (obligación para los propietarios de realizar las labores tradicionales antes de la siembra) era incumplida por los propietarios de manera generalizada.

Durante el año 1935 el embate patronal y de los partidos de la derecha (ley de contrarreforma agraria de 1 de agosto de 1935, por ejemplo) trajo consigo el deterioro de las condiciones de trabajo y de vida de las clases populares del país. Estas sufrieron la continua bajada de los salarios y el inexorable aumento del paro. En el campo las bases de trabajo eran incumplidas sistemáticamente.

### **El Frente Popular**

La victoria del Frente Popular, en las elecciones de 16 de febrero de 1936, insufló esperanzas de cambio en la población trabajadora, también entre los campesinos. Sin embargo, la situación de los jornaleros en paro llegó a ser desesperada durante el invierno y la primavera de ese año. En marzo, el Director General de Seguridad puso en conocimiento de los periodistas los telegramas recibidos de Utrera y otras dos localidades nacionales, en los que se daba cuenta de la aguda crisis de trabajo que sufrían "ya que, siendo pueblos exclusivamente agrícolas, están completamente paralizadas las labores del campo".



Milicianos parten hacia el frente de Aragón. Agosto de 1936. En el vagón puede leerse el lema Uníos Hermanos Proletarios

En las localidades de la provincia de Sevilla era frecuente la negativa de los patronos a dar trabajo. A tal actitud se sumó el rechazo, nada aislado, a abonar los salarios, en cualquiera de sus modalidades, por los trabajos del laborero forzoso (el Conde de la Maza en su finca de Morón), los salarios convenidos y sobre todo aquellos provenientes de las faenas realizadas por jornaleros enviados a las fincas por los alcaldes, bolsas de trabajo u oficinas de colocación. La población campesina más humilde pasaba verdadera hambre física.

### Las ocupaciones de fincas

A partir de marzo se inició un movimiento de ocupación de fincas en amplias zonas de Andalucía, Extremadura, Madrid y las comarcas latifundistas de las actuales Castilla y León y Castilla la Mancha. El movimiento más potente tuvo lugar en Badajoz donde decenas de miles de campesinos ocuparon y pusieron en cultivo alrededor de 300 fincas.

Desde mayo el fenómeno de las ocupaciones se extendió a Sevilla, afectando a casi una veintena de pueblos o términos municipales de la provincia, aunque con matices diferentes a las ocurridas en Badajoz. Grupos de jornaleros en paro, más o menos numerosos (hasta 400 en el caso de Herrera), entraban en las fincas, unas veces enviados por el alcalde, las bolsas de trabajo o la

oficina de colocación, otras veces, directamente, sin autorización de los propietarios, para realizar diversas labores y exigir el pago de estas. Si la remuneración no se hacía efectiva, los obreros, en ocasiones, se la cobraban en especie.

Estos trabajos consistían en picar leña para hacer carbón, la cava de olivos, recolección de habas o cebada, limpieza de monte bajo o trabajos varios en la finca (trabajos de albañilería, arreglo de caminos interiores). Las ocupaciones fueron en su inmensa mayoría pacíficas y terminaban con el desalojo por parte de la Guardia Civil.

La motivación principal de este movimiento la dejaron clara los protagonistas de una de las ocupaciones cuando justificaron su actuación "por hallarse en paro forzoso y carecer de medios para alimentar a sus familias"

Valera Réndeles, nuevo gobernador civil, nombrado por el gobierno, tomó posesión del cargo el 29 de mayo de 1936. Una de sus primeras decisiones fue enviar una circular a los alcaldes de la provincia instándoles a cumplir con su obligación de "mantener el orden público con decisión y energía" y evitar que "ninguna de las fincas de los términos municipales sea invadida por obreros en paro". Poco más de mes y medio después, el golpe de estado de 18 de julio de 1936 cercenó hasta la raíz las reivindicaciones y aplastó a las organizaciones de la clase trabajadora.

# HACE 100 AÑOS, MUERTE DE LENIN: LÍDER DE LA REVOLUCIÓN OBRERA VICTORIOSA

Hace un siglo, el 21 de enero de 1924 Lenin, cuyo verdadero nombre era Vladimir Ilich Ulianov, murió a la edad de 53 años. Lenin fundó el Partido Bolchevique y fue uno de los dos principales líderes de la Revolución Rusa de octubre de 1917, junto con León Trotsky. Durante aquella trascendental revolución, la clase obrera de Rusia derrocó a la clase capitalista y tomó el poder por primera vez en la historia. Lenin dirigió entonces el primer Estado obrero de Rusia en sus primeros años.

Lenin dedicó su vida a la emancipación de la clase obrera y se centró en crear las organizaciones que los trabajadores necesitaban. Fundó el Partido Bolchevique, una herramienta esencial para que la clase obrera tomara el poder. Después de que los trabajadores tomaran el poder en Rusia, cuando los trabajadores de todo el mundo miraban a la Revolución Rusa como modelo e inspiración de lo que querían hacer, Lenin y los demás revolucionarios rusos fundaron la Tercera Internacional.

## Los comienzos del Partido Bolchevique

Lenin nació en 1870 en el seno de una familia de clase media. Fue un estudiante brillante y podría haber tenido una carrera de éxito como el abogado que empezó a ser. Pero Lenin se rebeló contra el régimen retrógrado y represivo del zar. Cuando tenía 17 años, su hermano mayor fue ejecutado por intentar asesinar al zar. Poco después, Lenin fue ganado para las ideas marxistas. Llegó a comprender que no bastaba con deshacerse del zar y cambiar el gobierno ruso. La clase obrera tenía que deshacerse del capitalismo y la explotación y construir una nueva sociedad. Y no bastaba con hacerlo sólo en Rusia. La revolución socialista sería internacional, o no sería.

En 1893, Lenin fue encarcelado y luego exiliado por su actividad política organizando círculos de revolucionarios obreros. Junto con muchos otros revolucionarios, se marchó al extranjero, donde continuó la labor de construcción de un partido obrero revolucionario.

A finales del siglo XIX y principios del XX, se estaban construyendo partidos socialistas en muchos países. El mayor y más exitoso, con diferencia, fue el de Alemania. Dirigió la Segunda Internacional, agrupación internacional de partidos socialistas, a la que pertenecía el partido de Lenin en Rusia.



A medida que estos partidos ganaban fuerza, difundían las ideas y enseñanzas marxistas. Pero su objetivo era atraer al mayor número de personas posible. Entre ellos había personas que utilizaban estos partidos para satisfacer sus propias ambiciones personales, ganando puestos electos en el parlamento o posiciones privilegiadas al frente de los sindicatos. A menudo sucumbieron a las presiones reformistas de la clase media o de los trabajadores más privilegiados que aspiraban a ser clase media.

Este periodo concreto -finales del siglo XIX y principios del XX- favoreció la decadencia del movimiento socialista. Las grandes potencias capitalistas de Europa estaban experimentando un crecimiento acelerado basado en la colonización y esclavización de grandes partes de África y Asia y el saqueo de las riquezas de esos continentes que generaban riquezas incalculables. La clase capitalista se quedaba con la mayor parte del botín. Pero para contrarrestar el auge de los movimientos obreros y socialistas, los capitalistas también concedieron algunas reformas a los trabajadores de los países imperialistas más ricos.

Lenin reconoció los peligros del crecimiento y las presiones de la clase media y sus objetivos reformistas sobre el partido socialista en Rusia. Se fijó el objetivo de construir un partido de revolucionarios profesionales, es decir, personas comprometidas con la causa de la clase obrera y la revolución, en contraposición a los partidos socialistas más flexibles cuyo objetivo era atraer al mayor número de gente posible. En 1903, en un congreso del partido, Lenin abogó por un partido mucho más limitado, que sólo admitiera a aquellos que hubieran demostrado

su compromiso con la causa de la clase obrera y que dedicaran su actividad a la clase obrera. Esto provocó una escisión entre los socialistas rusos.

El origen de la división entre mencheviques y bolcheviques se encontraba en el siguiente punto de los estatutos que permitían ser miembro del partido. Este punto lo redactó Lenin de esta manera: "Es considerado miembro del Partido todo aquel que acepta su Programa y lo apoya con medios materiales y la participación personal regular a una de las organizaciones partidarias".

En aquel momento, muchos dentro del movimiento, incluidos otros importantes líderes revolucionarios como León Trotsky y Rosa Luxemburgo, no comprendieron el significado completo de esta escisión y se opusieron a Lenin por presionar para llevarla a cabo. Pero el capitalismo estaba produciendo nuevas crisis y guerras. Lo que ocurrió en las revoluciones que se produjeron por toda Europa en las décadas siguientes pronto daría la razón a Lenin.

### **Las salvadas iniciales y el colapso de la Internacional Socialista**

Ya en 1905, en medio de una desastrosa guerra con Japón, la clase obrera rusa se sublevó y llevó a cabo una revolución que al final fue aplastada. Pero en el proceso, los trabajadores

desarrollaron una nueva forma de organización, los consejos obreros, los soviets. Estos consejos obreros decidían sus acciones de forma mucho más democrática que todos los parlamentos y congresos burgueses juntos, y fueron un paso muy importante que los trabajadores volverían a dar en su revolución victoriosa 12 años después.

Los años que siguieron a la revolución de 1905 fueron de retroceso y desmoralización ante la virulenta represión. Pero el núcleo del Partido Bolchevique se mantuvo unido y pasó por la experiencia tanto de la revolución como de la represión con la clase trabajadora. En 1912, a pesar de la represión, los trabajadores de Rusia llevaron a cabo una nueva oleada huelguística. Esas huelgas podrían haber desembocado en una revolución. Pero se vieron truncadas por la entrada de Rusia en la Primera Guerra Mundial.

Todos los partidos socialistas habían denunciado la guerra antes de que estallara e incluso se habían comprometido a encabezar huelgas generales para intentar detenerla. Pero una vez iniciada la guerra, la mayoría de esos partidos dieron marcha atrás y apoyaron a sus propios gobiernos, sucumbiendo a toda la propaganda nacionalista y racista que los funcionarios gubernamentales y los medios de comunicación propagaban, justificando la matanza de millones de trabajadores en beneficio de su propia clase capitalista.



Vladimir Lenin se pronuncia ante obreros de Petrogrado en 1919; Trotsky aparece a la derecha

## Armar al Partido Bolchevique para la Revolución Obrera

La profunda convicción de Lenin era que sólo la revolución obrera a escala mundial podía ofrecer finalmente una salida. En sus escritos, Lenin explicó las fuerzas económicas capitalistas detrás de la Primera Guerra Mundial, las causas subyacentes del colapso de los partidos socialistas enfrentados a esta guerra, y la necesidad de que la clase obrera destruyera el viejo aparato estatal capitalista. Esto significaba especialmente deshacerse de las fuerzas de represión de los capitalistas, el ejército, la policía y la burocracia gubernamental: los trabajadores necesitaban crear su propio Estado, al servicio de los intereses de todos los oprimidos.

En febrero de 1917 estalló en Rusia una nueva oleada de huelgas en medio de las matanzas masivas de la guerra y del hambre y la inanición que azotaban a la clase obrera y al campesinado. La movilización obrera expulsó al zar en cuestión de días. Los trabajadores crearon nuevos soviets, es decir, consejos obreros, para organizar su actividad. Mientras tanto, los capitalistas formaron un nuevo gobierno llamado Gobierno Provisional.

En abril de 1917, justo después de que Lenin regresara a Rusia desde el exilio, pidió "todo el poder para los soviets", es decir, que los trabajadores derrocaran al Gobierno Provisional y tomaran el poder. Muchos de los dirigentes de su propio partido no creían que esto fuera posible, incluido Stalin, y buscaron una alianza con los socialistas moderados del Gobierno Provisional. Cuando Trotsky, que había permanecido independiente del Partido Bolchevique hasta entonces, regresó del exilio en abril, abrazó inmediatamente la política de Lenin y se unió al Partido Bolchevique, trayendo consigo a miles de otros revolucionarios. Las consignas de Lenin correspondían a una agudización de las fuerzas de la revolución, es decir, a la creciente radicalización no sólo de los obreros sino también de los campesinos. En octubre, Trotsky dirigió la insurrección del Partido Bolchevique que barrió al Gobierno Provisional y colocó firmemente a los soviets obreros en el poder en Rusia.

### La necesidad de que la revolución se extendiese

La revolución de 1917 tuvo lugar en un país gigantesco y rico en recursos naturales. Pero el dominio de los zares y de la clase capitalista había dejado a Rusia pobre y atrasada, con sólo unas pocas concentraciones de industria y comercio, y gran parte de ellas habían sido diezmadas por la guerra capitalista. Pero la revolución abrió un camino a seguir. Todo el mundo comprendió que la revolución en Rusia no podría sobrevivir si permanecía aislada. La idea era aguantar el

mayor tiempo posible mientras la clase obrera avanzaba en otros países. La revolución se extendería.

En los años siguientes, en países grandes y pequeños, desde Alemania hasta Hungría, pasando por Finlandia y China, la clase obrera llevó a cabo revoluciones una y otra vez. Pero los revolucionarios de otros países no habían construido lo que Lenin y los demás revolucionarios rusos habían organizado: un partido de militantes profesionales con profundas raíces en la clase obrera, es decir, un partido de tipo bolchevique que pudiera ofrecer



una alternativa al hundimiento y la traición de los Partidos Socialistas que se habían pasado al bando de la clase capitalista.

Con la III Internacional, los bolcheviques se apresuraron a ayudar a los obreros y revolucionarios a construir nuevos partidos en sus propios países. Pero estaban intentando construir partidos en medio de una revolución. No tenían elección. Tenían que intentarlo. Y lo hicieron. Pero no construyeron a tiempo verdaderos partidos implantados en la clase obrera. Una tras otra, las demás revoluciones retrocedieron.

En los años siguientes, el joven Estado obrero, dirigido por el Partido Bolchevique, resistió. Esas revoluciones le dieron un respiro. El antiguo régimen no podía regresar. Pero los trabajadores



pagaron un precio enorme. Aislada y rodeada por las fuerzas hostiles de las grandes potencias imperialistas, Rusia se vio acosada por la guerra civil, la pobreza, el atraso, el hambre y las epidemias, es decir, el legado de la vieja sociedad capitalista que volvió a rugir con fuerza, incluso con los capitalistas desaparecidos.

En esas condiciones, la clase obrera de Rusia que había hecho la revolución retrocedió, desangrada, maltratada y hambrienta. Durante un tiempo, la clase obrera rusa quedó tan debilitada que prácticamente desapareció. Rápidamente llenó el vacío una burocracia reaccionaria con Stalin a la cabeza. Esta burocracia asumió la dirección de un Estado que la clase obrera había construido, pero era un cáncer que reforzaba implacablemente su posición y sus privilegios contra la clase obrera.

### La última lucha de Lenin

Le correspondió al relativamente pequeño Partido Bolchevique combatir este cáncer. Y en sus últimos años, Lenin -ya muy enfermo- dirigió la lucha, junto con Trotsky y muchos "viejos bolcheviques", contra Stalin y la creciente burocracia. La falta de una revolución obrera exitosa en otros países fortaleció el dominio de Stalin y la burocracia, que se apoderaron de la III Internacional y la utilizaron para consolidar su propio poder, traicionando al mismo tiempo las revoluciones obreras en otros países.

Como se suele contar la historia, se dice que Lenin preparó el camino a Stalin. No. Stalin fue el sepulturero de la revolución. Y Lenin lo reconoció

antes que nadie. De hecho, incluso mientras yacía en su lecho de enfermo a principios de 1922, Lenin rompió formalmente sus relaciones personales con Stalin, oponiéndose firmemente a la represión de Stalin contra las minorías nacionales. Y Lenin consideraba a Trotsky como su principal aliado en esta lucha. En su último testamento, que la burocracia estalinista mantuvo oculto hasta los años 60, Lenin pedía la destitución de Stalin.

Lenin no vivió lo suficiente para llevar a cabo su lucha hasta el final. Stalin erigió un mausoleo en Moscú para exponer el cuerpo momificado de Lenin, un "culto a la personalidad" que le habría indignado. Krupskaya, su viuda, dijo que si hubiera vivido más tiempo, Lenin probablemente habría acabado en la cárcel junto con todos los demás "viejos bolcheviques", todos los cuales fueron finalmente "eliminados" por la burocracia.

Sin embargo, este primer intento de la clase obrera de tomar y mantener el poder ya demuestra lo que es posible. Su éxito dependió en gran medida de las luchas llevadas a cabo por Lenin para construir el partido revolucionario que la clase obrera necesitaba.

Hoy, cuando la continua decadencia de la sociedad capitalista conduce a nuevas formas de barbarie y a inminentes guerra por todo el mundo, nuevas revoluciones de los trabajadores serán necesarias. Lo que se consiguió en Rusia hace tantos años todavía sigue siendo una guía para los trabajadores, que se verán empujados a la rebelarse en nuestros días.

# Unión Comunista Internacionalista

La Unión Comunista Internacionalista es una corriente que se reivindica de la filiación de ideas representadas sucesivamente por Marx y Engels, Rosa Luxemburgo, Lenin y Trotsky. Considera que la organización capitalista representa el pasado de la sociedad humana, no su porvenir, y que la sociedad capitalista basada sobre la propiedad privada, el mercado, la competencia y el provecho deberá ser sustituida, a nivel mundial, por una sociedad basada sobre la propiedad colectiva de los recursos del planeta y de los instrumentos de producción, así como sobre una economía democráticamente planificada que asegure a cada uno de sus miembros un igual acceso a todos los bienes materiales y culturales.

Se reivindica de la revolución rusa de 1917 que considera como la primera y hasta ahora única revolución en la que el proletariado ha tomado durablemente el poder estatal para intentar transformar la sociedad en un sentido colectivista, antes de ser apartado del poder político por la dictadura de una burocracia usurpadora. Las organizaciones que se reivindican de la UCI consideran que las ideas comunistas deben ser introducidas de nuevo en la clase obrera, que es la única que puede hacer de ellas una fuerza de transformación social.

A la vez que participan a las luchas cotidianas de los trabajadores en la medida en que les es posible, los militantes de las organizaciones de la UCI defienden entre éstos los intereses políticos generales de la clase obrera. Están convencidos de que los trabajadores son los únicos capaces de sustituir el sistema por una sociedad libre, fraternal y humana ya que constituyen la mayoría de la población, y no tienen ningún interés al mantenimiento de la sociedad actual. También son los únicos, por su número y su concentración, en tener la posibilidad de controlar el poder político resultante de su intervención. Consideran que los trabajadores constituyen a nivel mundial una sola y misma clase social y que su presencia en todas las etapas de la producción y del reparto de los bienes producidos les permite controlar democráticamente todos los engranajes de la economía afín de que funcione para satisfacer las necesidades de todos.

La revista Lucha de Clase, es la expresión colectiva, en español, de la UCI y del grupo de Voz Obrera. Cada una de las organizaciones que se reivindica de ella tiene, además, sus propias publicaciones y una prensa obrera bajo la forma de boletines de empresa regulares.

Forman parte de la UCI :

- \* L'Union Communiste (Trotskyiste) en Francia, conocida por el nombre de su periódico semanal, Lutte Ouvrière ;
- \* Combat Ouvrier en Martinica y Guadalupe ;
- \* L'Union Africaine des Travailleurs Communistes Internationalistes (UATCI), que milita en Costa de Marfil, así como en la emigración africana en Francia ;
- \* L'Organisation des Travailleurs Révolutionnaires (Union Communiste Internationaliste) (OTR-UCI) en Haití ;
- \* Los militantes británicos de Workers' Fight en Gran Bretaña ;
- \* Los militantes trotskistas agrupados en torno a la publicación Sinif Mücadelesi en Turquía ;
- \* En España, el grupo trotskista Voz Obrera
- \* El Círculo Obrero Comunista "L'Internazionale", en Italia ;
- \* El Bund Revolutionärer Arbeiter (Unión de los trabajadores revolucionarios) en Alemania ;
- \* En Bélgica; el grupo trotskista Lutte ouvrière – Arbeiderstrijd que publica el mensual La Voix des Travailleurs - De Stem van de Arbeiders ;

Además, la UCI mantiene relaciones fraternales con los militantes del grupo Spark en Estados Unidos.

## ¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

### **PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.**

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

### **¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?**

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.

**Edita: Voz Obrera    Precio: 2,50 €**